

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA



UNS
UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SANTA

**TÍTULO DE TESIS: EL TRATAMIENTO DEL MONÓLOGO Y LA
INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE EN LA
OBRA “ALEJANDRO Y LOS PESCADORES DE TANCAY”**

PRESENTADO POR: JUAN JESÚS MARTÍNEZ REYES

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA ESPECIALIDAD
LENGUA Y LITERATURA**

NUEVO CHIMBOTE

2019

HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR

La presente tesis **EL TRATAMIENTO DEL MONÓLOGO Y LA INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE EN LA OBRA “ALEJANDRO Y LOS PESCADORES DE TANCAY”**, tiene la aprobación del jurado evaluador, quienes firmaron en señal de conformidad.

Dr. Gonzalo Ytalo Pantigoso Layza

Presidente

Dra. Celinda Elcira Romero Salinas

Secretaria

Mg Irene Gregoria Vásquez Luján

Integrante



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



ACTA DE CALIFICACIÓN DE LA SUSTENTACIÓN DE TESIS

En el distrito de Nuevo Chimbote, en el aula de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Educación y Humanidades, siendo las 9:20 del día 07 de 08 del 2018, se reunió el Jurado Evaluador presidido por el Dr. Gonzalo Pantigoso Layza teniendo como integrantes a: Dra. Belinda Romero Salinas y Mg. Irene Vásquez Luján para la sustentación de Tesis, a fin de optar el Título de Licenciado en Educación, Secundaria el (la) Bachiller en Educación: Martínez Reyes Juan Jesús, quien expuso y sustento el trabajo intitulado: El tratamiento del monólogo y la inserción de lo histórico-social de Chimbote en la obra "Alejandro y los pescadores de Tancay"

Terminada la sustentación, el graduado respondió las preguntas formuladas por los miembros del Jurado.

El Jurado después de deliberar sobre aspectos relacionados con el trabajo, contenido y sustentación del mismo y con las sugerencias pertinentes declara: APROBADO; según el Art. 39° del Reglamento General para obtener el Grado Académico de Bachiller y el Título Profesional en la UNS (Resolución No. 471-2002-CU-R-UNS del 20.12.2002).

Siendo las 10:20 a.m se dio por terminado el acto de sustentación.

Nuevo Chimbote, 07 de agosto del 2018

Nombre: Dr. GONZALO PANTIGOSO LAYZA

PRESIDENTE (A)

Nombre:

Dra. CELINDA ROMERO SALINAS
SECRETARIO (A)

Nombre:

Mg. IRENE VÁSQUEZ LUJÁN
INTEGRANTE

DEDICATORIA

A mis padres que se han esmerado en darme educación para ser una persona de bien en la sociedad.

AGRADECIMIENTO

Agradezco en primer lugar a mis padres por el esfuerzo y la confianza que ponen en mí. Asimismo, agradezco al profesor Gonzalo Pantigoso por su consejos y por sus enseñanzas que han contribuido a realizar este trabajo investigativo.

ÍNDICE

RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. PLANTEAMIENTO Y FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:	11
1.2. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN:	11
1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:	13
1.4. VARIABLES E INDICADORES:	13
1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:	14
1.6. DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO:	14
1.7. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN:	15

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO.....	17
2.1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
2.1.1. EL MONÓLOGO.....	17
2.1.1.1. MONÓLOGO INTERIOR.....	17
2.1.2. EL DISCURSO NARRATIVO.....	19
a) LA VOZ.....	19
b) LA FOCALIZACIÓN.....	20
c) EL TIEMPO.....	22
d) LA MODALIDAD.....	23
2.1.3. INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE.....	24
2.1.3 FUNDAMENTO SOCIOCRÍTICO.....	24
2.1.4 FUNDAMENTO HISTÓRICO.....	26
2.2. FUNDAMENTOS LITERARIOS.....	28
2.2.1. ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL.....	28
2.2.2. ENFOQUE ESTILÍSTICO.....	29
2.3. MARCO CONCEPTUAL.....	30

CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	32
3.1. MÉTODOS APLICADOS EN LA INVESTIGACIÓN.....	32
3.1.1. MÉTODO HEURÍSTICO.....	32
3.1.2. MÉTODOS LÓGICOS.....	32
3.1.3. MÉTODO BIBLIOGRÁFICO – DOCUMENTAL:.....	32
3.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	33
3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.....	33
3.3.1. TÉCNICAS.....	33
3.3.2. INSTRUMENTOS.....	33
3.4. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	33

CAPÍTULO IV

4. DESARROLLO DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	35
4.1. CARACTERÍSTICAS DEL MONÓLOGO EN ALEJANDRO Y LOS PESCADORES DE TANCAY.....	35
4.1.1. LA VOZ.....	35
4.1.2. LA FOCALIZACIÓN.....	42
4.1.3. EL TIEMPO.....	49
4.1.4. EL MODO.....	58
4.1.5. LA INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO SOCIAL DE CHIMBOTE63	

CAPÍTULO V

5.1. CONCLUSIONES.....	79
5.2. SUGERENCIAS.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	81

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es demostrar cómo se ha utilizado la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad, a través del monólogo y cómo se articula lo histórico – social de Chimbote en la obra “Alejandro y los pescadores de Tancay”.

Esta investigación de carácter descriptivo, maneja los aspectos teóricos como el monólogo y el discurso narrativo. Asimismo, recoge la teoría del fundamento sociocrítico e histórico, que sirven como una base para realizar la exégesis de la novela “Alejandro y los pescadores de Tancay”.

En base al análisis realizado en **APT**, el monólogo se apertura con el discurso de *don Morales*, quien articula el aspecto conversacional con ayuda del recuerdo, desplegándose en la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad.

La voz fluye a partir un discurso monológico, mayormente por un narrador espectador, aunque también interviene un narrador personaje. La focalización se despliega desde el monólogo, donde se distingue la presencia de dos puntos de vista, la primera, expresada mayormente en la novela es la de *don Morales*, y la segunda, que aparece al final, es la de *doña Pelagia*. El tiempo se apertura a partir de un discurso monológico, en el cual se percibe la utilización del flashforward, flashback, sumario o resumen y relaciones de frecuencia. La modalidad discurre desde el monólogo, donde se observa el manejo de dos tipos de discursos, uno directo y otro indirecto.

Asimismo, los hechos históricos – sociales se insertan en **APT**, a través del monólogo, donde se visualiza la evolución histórica de Chimbote; el fenómeno de la migración, el boom pesquero, la industria y el terremoto del 70, como una visión retrospectiva con el propósito de revelar los hechos trascendentes y esa sociedad que constituye parte de nuestra historia.

ABSTRACT

The objective of the current research is how voice, focusing, time and modality have been used, through the monologue and how it is articulated to the historical - social of Chimbote in the work "Alejandro and the fishermen of Tancay".

This investigation of descriptive character, handles the theoretical aspects as the monologue the theory and the narrative discourse. It also includes the theory of the sociocritical, historical and structural foundation, which serve as a basis for performing the exegesis of the work "Alejandro and the fishermen of Tancay".

Based on the analysis made in APT, the monologue opens with the speech of *don Morales*, who articulates the conversational aspect with the help of memory, unfolding in the voice, focus, time and modality.

The voice flows from a monological discourse, mainly by a spectator narrator, although a character narrator also intervenes. The focalization is deployed from the monologue, where the presence of two points of view is distinguished, the first, expressed mostly in the novel is that of *don Morales*, and the second, which appears at the end, is that of *doña Pelagia*. Time is opened from a monological discourse, in which the use of flashforward, flashback, summary or summary and frequency relationships is perceived. The modality runs from the monologue, where the handling of two types of discourses is observed, one direct and the other indirect.

Likewise, the historical - social facts are inserted in APT, through the monologue, where the historical evolution of Chimbote is visualized; the phenomenon of migration, the fishing boom, industry and the earthquake of 70, as a retrospective with the purpose of revealing the transcendent facts and that society that is part of our history.

CAPÍTULO

I

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO Y FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

La presente investigación está en la línea del campo literario, en particular, centrado en la novela **“Alejandro y los pescadores de Tancay”**, una obra regional, que dentro del proceso novelístico de Chimbote, es necesario conocerla por sus diversos aportes, no solo concernientes a lo histórico – social, sino también en el aspecto técnico y lingüístico, que conjuntamente con otras novelas como **“Hombres de mar”** y **“El zorro de arriba y el zorro de abajo”**, se convierten en lecturas imprescindibles para todo chimbotano. Por ello es preciso resaltar la función que cumple la crítica literaria, la cual es realizar un acercamiento entre la obra, el autor y el lector, mostrando de manera clara y eficaz los elementos que posea determinado libro, brindando así, una visión panorámica al lector y a su vez persuadiendo su lectura. Esto apertura del mismo modo la importancia que adquiere una obra al reflejar la sociedad y la evolución que ha tenido en el transcurso del tiempo.

Otro papel importante que cumple la crítica literaria es formar una identidad cultural y valorar lo que se produce en nuestra tierra, es decir, que el lector aprecie y valore lo que se elabora en su contexto, para que permanezca arraigado a su cultura.

El trabajo de investigación, busca demostrar cómo se ha utilizado el monólogo en la obra **“Alejandro y los pescadores de Tancay”**. Asimismo, demostrar como en la novela se ha insertado lo histórico- social de Chimbote.

1.2. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN:

Para la investigación hemos escrutado muchas fuentes entre las cuales podemos destacar el artículo de Ramírez, L. (2009), y se hizo con el objetivo de analizar algunos de los razonamientos teóricos sobre este procedimiento del narrador y el monólogo interior, en el cual concluye:

“Faulkner emplea en el sistema del narrador las diferentes posiciones de este, asumiendo diferentes puntos de vista a la hora de desarrollar el discurso narrativo” (p. 9). Por tanto, en la obra se visualiza el uso de la perspectiva múltiple, en relación a un acontecimiento, que se manifiesta a través del monólogo.

El otro artículo utilizado es el de Palomo (2009) donde la autora hace un análisis comparativo entre dos fragmentos modernistas *The Waves* y *Ulysses* teniendo como eje central el uso del monólogo interior, concluyendo en lo siguiente:

En resumen, en ambas obras, se utiliza el monólogo interior, pero parece que Joyce se acerca más a la noción esencial del término, que pretende introducirnos en la mente del personaje como si estuviéramos espiando su intimidad; sin cortar lo que interesa; sin atender a formalismos; y sin presentar cohesionado lo que es caótico por naturaleza. (p. 23) En otros términos, Joyce emplea mejor el monólogo interior en su obra *Ulysses*, en la forma en que se acerca a la mente del personaje descubriendo sus pensamientos tal y como son.

Otras fuentes que se emplearon fueron algunas tesis, entre las cuales destacamos la de Liikanen (2009), y se hizo con la finalidad de demostrar si existe un monólogo autónomo, llegando a concluir lo siguiente:

En resumen, la novela se adapta a la mayoría de los requisitos de esta modalidad, pero no cumple el más importante: el texto muestra claras señales de manipulación narrativa, lo cual implica que no se trata de un habla interior inmediata. En consecuencia, nos resulta imposible considerar *La lluvia amarilla* un monólogo autónomo a pesar de que el texto reúna la mayoría de las características propias de esta modalidad. (p. 101)

También hemos considerado la tesis de Nuila Paredes (1996), la cual se hizo con la finalidad de demostrar que la técnica narrativa está en función de la temática. En otras palabras, existe una relación intrínseca entre el uso del monólogo interior y la temática abordada en la obra.

De acuerdo a los antecedentes y a la gama de sus diferentes trabajos investigativos, llegamos a la conclusión que la forma en que el monólogo

interior ha sido trabajado en diferentes obras están relacionados con la manera técnica en que ha sido empleado por cada autor en las respectivas obras.

Los objetivos que se plantean es demostrar cómo se ha utilizado la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad, a través del monólogo. En otras palabras, de qué manera se manifiesta el relato, en función del monólogo. Además, explicar cómo en la obra se inserta lo histórico-social de Chimbote. Es decir, revelar cómo es que la novela nos muestra el panorama de lo histórico-social de Chimbote. Para ello, el trabajo exegético coadyuvará a demostrarlo.

1.3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

¿Cómo se explica el tratamiento del monólogo y la inserción de lo histórico - social de Chimbote en la obra “Alejandro y los pescadores de Tancay”?

1.4. VARIABLES E INDICADORES:

En el presente trabajo de investigación encontramos dos variables, que presentamos a continuación:

VARIABLES	CONCEPTO OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	SUBINDICADORES
MONÓLOGO	Es como una conversación con uno mismo, dicha en voz alta sobre un tema del cual se conoce bien y que se utiliza en el discurso narrativo: la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad.	La Voz	-Narrador Homodiegético.	
		La Focalización	-Focalización Interna.	-Focalización Interna Fija.
		El Tiempo	-Relación de Orden. -Relación de Frecuencia.	-Flashforward -Relato repetitivo
		La Modalidad	-Modalidad Indirecta.	

INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE	Es la inclusión de hechos históricos – sociales de Chimbote que han sido considerados en la obra literaria “ Alejandro y los pescadores de Tancay ”.	Histórico	-El origen -El proceso evolutivo -Los hechos importantes	
		Social	-La estructura social -Los modos de producción	

1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

➤ **Objetivo General:**

❖ Demostrar la utilización del monólogo y la inserción de lo histórico – social de Chimbote en la obra “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”.

➤ **Objetivos Específicos:**

❖ Demostrar la utilización de la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad, a través del monólogo, en la obra “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”.

❖ Explicar lo histórico – social de Chimbote en la obra “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”.

1.6. DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO:

El problema planteado en el presente trabajo de investigación, está delimitado en los siguientes aspectos:

➤ Las definiciones del monólogo son variadas y por ello solo se toma en cuenta el sustentado por Caro y Valverde: el monólogo es el discurso de una sola persona en voz alta para sí misma o para un auditorio.

- Desde el punto de vista sociocrítico trataremos la relación existente entre sociedad y obra literaria. Por ello, uno de los puntos que la sociocrítica indaga en el texto es el análisis de las modalidades, de las rutas y de las mediaciones por las que el discurso de la sociedad se reintroduce en el texto. En el tratamiento histórico se presenta la articulación de la literatura y la historia enlazados en diversas líneas que permiten un acercamiento de la realidad de manera diferente.
- Otro punto que hemos tratado es el estilístico; disciplina científica que estudia los procedimientos expresivos del habla, cuyo objeto es la forma de que reviste la lengua para representar, de un modo definido, un contenido determinado. Asimismo el histórico – cultural, planteando que la visión del sujeto está relacionada con el sistema de creencias vinculado a su historia y actitudes, y constituyen parte de la praxis investigadora.

1.7. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN:

El aporte de esta investigación es brindar un nuevo horizonte o visión de esta obra regional, en cuanto se refiere a la técnica y los aspectos históricos – sociales revelados en la misma, que dentro del proceso literario de Chimbote, es indispensable conocerla y valorarla. Asimismo, este trabajo beneficiará o a las futuras investigaciones como un antecedente o referente de utilidad para complementar sus estudios investigativos, que pueden estar aludidos a la producción novelística de Chimbote y aperturar la crítica literaria, que tanto hace falta para reconocer la calidad de las producciones, juzgarlas y valorarlas como parte de nuestro legado cultural.

CAPÍTULO

II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.1. EL MONÓLOGO

Acerca del monólogo Caro y Valverde (2012), afirman: "...es el discurso de una sola persona en voz alta para sí misma o para un auditorio. El monólogo permite expresar y argumentar reflexiones personales y también mostrar estados psicológicos y sentimentales del locutor" (p. 1).

2.1.1.1. MONÓLOGO INTERIOR

El monólogo interior es una técnica narrativa que trata de reproducir los pensamientos del personaje, pero sin expresarlo. Es decir, que el personaje jamás verbaliza su discurso.

Acerca del monólogo interior, Aznar (1996) citado por Palomo (2009, p. 10), sustenta: "...el discurso no va dirigido, ni directa, ni tácitamente a nadie, sino a un alter ego, es decir, como si la persona o individuo estuviera hablando consigo misma..."

Palomo (2009, p. 9) cita a la Encyclopædia Britannica (2009) para definir que "el monólogo interior es un tipo de stream of consciousness en el cual se presentan los pensamientos de los personajes como una forma de discurso interno en silencio, como una corriente de pensamientos verbalizados..."

Para aclarar acerca del stream of consciousness Palomo (2009) explica: "...Este pensamiento verbal fluye sin cesar y no se presenta de manera articulada, es decir, es irracional, espontáneo y caótico" (p. 9).

Existen dos tipos de monólogo interior: indirecto o narrado y directo, Paredes (1996) explicó estos dos tipos de monólogos (pp. 58-59).

a) El Monólogo Interior Indirecto o Narrado

El narrador trata de desaparecer y solo traduce los pensamientos y posibles palabras del personaje. Efectúa una traducción indirecta del pensamiento del personaje.

El habla del narrador y del personaje será diferente, puesto que el nivel lingüístico de uno no corresponde al del otro. Los indicios de cambio se dan al inicio del discurso o al finalizar el mismo, o bien, las fórmulas de pensó o sintió se suprimen dejando libre al personaje y su discurso silencioso. Sin embargo, el narrador no abandona la tercera persona, ni interrumpe el discurso de su personaje, puesto que este está contextualizado en el proceso narrativo.

b) El Monólogo Interior Directo

Se caracteriza por aparentar su liberación del narrador y ocupar un primer plano como narración. En ningún momento debe notarse la interrupción del narrador, quien no comenta o describe ni siquiera en tercera persona.

El personaje se expresa en primera persona. Su monólogo es silencioso, no está destinado a otro personaje, ni al lector, sino a sí mismo. Su monólogo simboliza lo que no es monólogo porque no es verbal. Las palabras tratan de expresar su subjetividad recién nacida de las emociones, antes que lleguen a ser digeridas por la razón.

El monólogo interior directo es disociativo de la personalidad, no individualiza a ningún personaje, es caótico, es ficticio. El narrador debe lograr con las palabras existentes, que el lector capte el pensamiento caótico del personaje a través del reordenamiento sintáctico. No puede permitirse la libertad de inventar todas las palabras porque, entonces, sería ininteligible.

Para sugerir el continuo cambio insistente en enlaces extraoracionales (“y, pero, pues, porque”): en elipsis y anáforas que establecen relaciones mentales entre oración y oración; en el tiempo verbal imperfecto (“pensaba, temía”).

Además, en modulaciones de la emoción (“oh, ah, ¡caray!”), en gerundios que expresan anterioridad o coincidencia temporal con respecto al verbo de la oración (“viéndola sonreír se imaginaba que...”), en anárquicas licencias y excepciones (la permutación, la elipsis, el pleonasma o interrupciones como el anacoluto), etc.

2.1.2. EL DISCURSO NARRATIVO

En lo que respecta al discurso, Molina (2006) sustentó qué es un discurso narrativo y sus clasificaciones (pp. 45-47, 48-66).

La historia se hace discurso a través de *palabras*. La retórica clásica sistematizó y clasificó las figuras como fórmulas “que se apartan de las más habituales con fines expresivos o estilísticos”.

Nos detendremos en cuatro categorías que, al igual que las figuras retóricas, se hallan íntimamente ligadas a la propia *elocutio*, a la forma elegida por el autor para construir su narración. De ellas se ha ocupado especialmente la crítica francesa (Todorov, Genette): La voz, es decir, aquella instancia que nos cuenta el relato. La focalización, el punto de vista desde el que se nos cuenta el relato. El tiempo, la disposición cronológica de la narración. El modo, la forma en que se reproduce lo contado.

a) LA VOZ

La palabra “narrador” procede en última instancia del vocablo latino *gnarus* (adjetivo derivado del verbo *gnosco* o *nosco*, “conocer”), que se suele traducir al español como “sabedor”.

El narrador es el puente que el autor nos tiende hacia la ficción; la narración nos llega a través de sus palabras, y precisamente de su

sabiduría (aunque como precisa Chatman saberlo todo no significa contarlo todo) dependemos los lectores.

En las clasificaciones tradicionales de las voces narrativas, se suele hablar de que existen dos tipos de narradores, los narradores “en 3ra. persona”, y los narradores “en 1ra. persona”.

Sin embargo, Gérard Genette ha cuestionado esta identificación entre voz narrativa y persona gramatical, y propone una nueva terminología que poco a poco se va imponiendo en los estudios sobre la novela. Partiendo del cultismo *diégesis* (término de origen griego que significa “narración, relato, desarrollo narrativo de los hechos”), el narratólogo establece una oposición entre relato heterodiegético y relato homodiegético:

- En el relato heterodiegético, el narrador permanece ajeno a la narración, de ahí ese prefijo (*hetero*) que marca la otredad, la diferencia: la voz opta por “hablar de otros”.
- En el relato homodiegético, la propia voz está inserta en la diégesis, así que el narrador forma parte de la historia que cuenta. El prefijo homo se encarga de señalar esa inclusión. Ahora bien, el narrador homodiegético puede ser tan solo espectador y relator de la historia, o puede ser él mismo protagonista, héroe absoluto, de su propia narración.

b) LA FOCALIZACIÓN

El punto de vista o *focalización* es probablemente la categoría narrativa más aledaña al narrador. En el caso del punto de vista, parece que la preocupación de Henry James por el análisis psicológico le induce a escribir en 1881 un comentario en el prólogo a *Retrato de una dama*, utilizó una bonita metáfora: la ficción es una casa con millones de ventanas.

Afirma James que aunque estas no son “puertas que se abran a la vida”, permiten una amplísima visión desde múltiples puntos de vista. Concluye que tales ventanas, que son “la forma literaria”, facilitan la mirada sobre la escena humana, sobre la realidad al fin.

Todorov utiliza el vocablo aspecto en la acepción más próxima a su sentido etimológico, es decir, mirada. Para la sistematización de los diferentes puntos de vista mediante los cuales pueden ser presentados los hechos.

Gérard Genette, para hacer patente la diferencia entre quién ve y quién habla, escoge el término *focalización*. Un mismo narrador puede optar por distintos tipos de focalizaciones, por distintas formas de filtrar la información que nos proporciona la instancia vocal. Su visión es tripartita:

b.1. Focalización Interna:

En ella la voz asume el punto de vista de los personajes: el universo diegético se representa a través de la percepción y la cognición de las criaturas. Genette precisa que la focalización interna puede ser *fija*, *variable* o *múltiple*.

- ❖ Focalización Interna Fija si el discurso se configura mediante el punto de vista de un solo personaje.
- ❖ Focalización Interna Variable cuando la fábula discurre ante el lector a través de la mirada y cognición de distintos personajes.
- ❖ Ahora bien, puede suceder que el narrador tenga especial interés en exponer cómo un mismo hecho es aprehendido por distintas figuras, en ese caso hablamos de focalización *múltiple*.

b.2. Focalización Externa:

En la focalización externa, el narrador se limita a actuar como si de una cámara se tratara, y tan sólo registra lo que ve o escucha a sus personajes.

b.3. Focalización Cero:

Genette habla de focalización cero, o de “relato no focalizado”, en aquellos discursos en los que el poder del narrador es tal que se sitúa por encima de la mente de sus personajes. Por lo general, un “relato no

focalizado” es en realidad una obra que aúna sin reserva focalización interna y externa.

c) **EL TIEMPO**

Una de las grandes preocupaciones de la humanidad es el tiempo y su inevitable pátina (sic.) sobre la existencia. Y como el tiempo no es ajeno al hombre, también en la literatura hay huellas de este gran tema. Ajeno a la inexorable cronología de la realidad, los escritores inventan, instauran y modelan a su arbitrio el *cronos* de la ficción.

Genette afirma que la actuación de un narrador sobre el tiempo en el discurso está sujeta a tres conceptos: el orden, la frecuencia y la duración.

c.1. Relaciones de orden:

Los hechos de la historia han podido suceder en un determinado orden, pero el discurso los plasma de forma absolutamente diferente: a estos desajustes se les denomina “anacronías”.

❖ Analepsis o retrospección (llamada en el lenguaje cinematográfico *flashback*). Se trata de una anacronía hacia el pasado, del relato de acontecimientos anteriores al momento presente de la acción.

❖ Prolepsis o prospección (flashforward en su correspondiente cinematográfico). La prolepsis, consiste en anticipar o anteponer en la narración un acontecimiento que, según el orden cronológico, debía relatarse después.

c.2. Relaciones de Duración:

“El relato es una operación sobre la duración, un encantamiento que obra sobre el transcurrir del tiempo, contrayéndolo o dilatándolo”, dice el escritor italiano Italo Calvino en su ensayo *Seis propuesta para el próximo milenio* (p.49). Genette habla de cuatro posibles anacronías: sumario o resumen, escena, elipsis y pausa descriptiva.

- ❖ El Sumario sintetiza en frases o párrafos algunos días, meses o años de la historia: el tiempo del discurso condensa, por tanto, el tiempo de la historia.
- ❖ La Escena es el intento de representar ante nuestros ojos, en una sincronía temporal, los acontecimientos. El tiempo del discurso emula el tiempo de la historia, generalmente el diálogo, aunque no siempre.
- ❖ La Elipsis es la omisión de la historia: un fragmento temporal, un acontecimiento de la historia no se representa en el discurso, ya sea por decoro (sucede con los encuentros eróticos, eludidos a menudo en la literatura y en el cine), ya sea por la irrelevancia del suceso.
- ❖ La pausa descriptiva o digresiva es justamente lo contrario a la elipsis, puesto que en vez de omitir el tiempo, el narrador se demora en el discurso. Se ralentiza, por tanto, el ritmo de la narración.

c.3. Relaciones de Frecuencia:

Dentro de la narración, un acontecimiento puede ser reproducido en el discurso una sola vez (y entonces estaríamos ante un relato *singulativo*), o puede ser reproducido varias veces (a este procedimiento se le llama relato *repetitivo*). Se habla de *silepsis* cuando se cuenta una sola vez lo que ha pasado varias veces.

d) LA MODALIDAD

Cuando hablamos de modalidad, nos referimos a la categoría narrativa mediante la cual se sistematizan las diferentes formas en que un narrador puede contar su historia, a la manera en que se plasma su discurso narrativo.

En una monografía de 1973 sobre la novelística de su país Lubomir Dolezel establece una fórmula de obligada cita en cualquier estudio sobre la modalidad. Para el teórico checo el texto narrativo (T) es la suma del discurso del narrador (DN) y del discurso de los personajes (Dp):

$$T = DN + Dp$$

Existen múltiples tipologías sobre la modalidad, y son varios los teóricos de la narración que le han dedicado estudios (el propio Dolezel, Brian McHale, Mario Rojas). Aquí vamos a simplificar las distintas – y a veces complejas – modalidades narrativas, y ahondaremos en los tres tipos de formas discursivas que tradicionalmente se enseñan a los alumnos:

d.1. El Discurso Directo:

En el que se reproduce textualmente la alocución de uno o varios personajes: el texto narrativo se conforma mediante la supremacía del Dp. En esta modalidad, la voz tan solo interviene para introducir mediante los *verba dicendi* (“dijo”, “contestó”) las palabras de sus criaturas.

d.2. El Discurso Indirecto:

El narrador hace suyas las palabras de los personajes. Se enuncia el contenido de estos, bien sea de palabra (“dijo que”, “contestó que”) o de pensamiento (“pensó que”), pero sin reproducir textualmente el modo de dicción. Supone, por tanto, un mayor predominio del DN.

d.3. El Discurso Indirecto Libre:

Consiste en la reproducción por parte del narrador del contenido de la intervención del personaje y de su forma de expresión, pero suprimiendo todo signo gramatical que marque dicha subordinación (como los *verba dicendi*, o la conjunción *que*). El Dp aparece por tanto fundido con el DN, pues el narrador hace suyas las palabras de sus criaturas.

2.1.3. INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE

Es la inclusión de hechos históricos – sociales de Chimbote que se plasman en la obra literaria “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”.

2.1.4. FUNDAMENTO SOCIOCRTICO

Acerca del fundamento sociocrítico Guzmán Díaz (2008) explica:

La sociocrítica es una propuesta teórica y metodológica para el análisis y la interpretación de textos principalmente literarios, concebida por Claude Duchet (1925)... La sociocrítica se asume, entonces, como un sociología del texto literario que destaca la importancia de su origen y espesor social... La sociocrítica se constituye como una *sociología del texto* que se propone restituir a este todo su espesor social, poniendo al descubierto la variedad de discursos sociales que, bajo la forma de sociogramas, ideogramas, imágenes e ideologías lo constituyen y lo pueblan. (pp. 111-112)

Guzmán (2008, p. 113) cita a Vachon y Tornier (1992) para explicar el objetivo de la sociocrítica el cual es "...el análisis de las modalidades, de las vías y de las mediaciones por las que el discurso de la sociedad se reinyecta en el texto. Queda por identificar todo lo que es eco del discurso social..."

En lo concerniente al aspecto de la estructura social presente en "**Alejandro y los pescadores de Tancay**" -APT en adelante-, se debe destacar, que la mayoría de habitantes en la década del 60 eran migrantes andinos, de la selva, entre otros, que llegaban al puerto debido al auge del boom pesquero. Todo ello presente en el capítulo I "El valle". Los artesanos pescadores eran una de las clases dominantes en el puerto, seguido de los comerciantes y los demás pobladores.

Debemos resaltar, que dentro de la estructura social en APT, se refleja la cosmovisión de los pescadores, es decir, su forma de ver el mundo, su forma de pensar y de vivir. Asimismo, nos muestra la estrecha relación que tenían los pescadores con la naturaleza, en otros términos, la armonía y equilibrio que existía entre hombre y naturaleza, inmerso en el respeto y cuidado del mar. Como se puede apreciar en el capítulo III "Los pescadores", VI "Los nocturnos", XVI "Los sitios".

En el aspecto a los modos de producción, según los estudios de la historia de Chimbote, la que predominaba en aquella época era la industria de harina de pescado, seguido de la siderúrgica, el comercio y la agricultura. En lo

referente a ello se puede citar el capítulo II “Chimbote”, que nos narra el desarrollo de la industria en el puerto chimbotano.

2.1.5. FUNDAMENTO HISTÓRICO

En lo referente al fundamento histórico Gonzalo Pantigoso (2001) sustenta:

Una de las fuentes que aperturan la sensibilidad e imaginación lo constituyen los hechos históricos, los cuales a lo largo de la historia literaria han dado lugar a muchas obras importantes. No muy lejos o muy cerca, está ahí *La Eneida* para dar fe de esa postura del escritor. No solo la experiencia personal o los conocimientos alcanzados o la capacidad imaginativa sirven para dar lugar a una obra literaria. La fuente histórica exige del escritor... una sistematización y documentación de los acontecimientos, de tal manera que le permitan, a través de su visión e imaginación, elaborar una historia novelada o una síntesis poética o una representación teatral. Esto determina que la literatura no sea implícitamente un fenómeno histórico que requiere una interpretación basada en la historia, sino que además hay un tipo de literatura que refleja la historia como tema central. (p. 20)

Pantigoso (2001, p. 21) cita a Rincón para afirmar la relación de la literatura con la historia “...la literatura sigue su camino en la historia, pero no lo hace a manera de puro derivado ni como simple relación intertextual, sino como un instrumento constructor a su vez de historia. El análisis es la base de una síntesis interpretativa, cuya interpretación lo hace ingresar a un vasto sistema referencial que remite a la existencia histórica de las sociedades y los hombres”.

La literatura se sirve de la historia para plasmar algunos hechos que transcurren en la realidad, al respecto Pantigoso (2001) concluye:

... la literatura y la historia se enlazan en diversas líneas y permiten un acercamiento a la realidad de manera diferente, cada una, leal a su perspectiva; pero en definitiva sirve para que el hombre atraviese su

espacio y su tiempo con conocimiento y posibilidad de perfeccionar lo alcanzado. (p. 22)

El fundamento histórico, según la investigación de Borja y Vega (2005) considera:

- La realidad o falsedad de la ocurrencia de los hechos descritos.
- La ubicación precisa de los hechos dentro de la historia de una comunidad” (p. 29)

En cuanto a lo histórico, en **APT** los aspectos que se van a explicar son: el origen, el proceso evolutivo y los hechos importantes.

El origen de Chimbote se va narrando desde el capítulo I “El valle”, en el cual se presenta una síntesis de los comienzos de la ciudad, que en un inicio era una pequeña caleta habitada por culturas ancestrales como los Moche. En el capítulo II “Chimbote”, se cuenta el surgimiento de Villa María, y así sucesivamente, hasta llegar al siglo XX, pero lo hace a través de la evocación, del recuerdo, de la reminiscencia del pasado. Otro aspecto que se muestra enmarcado en el proceso evolutivo es la migración histórica – social en Chimbote, que trajo consigo el boom pesquero.

Además, existen algunos hechos importantes, como el boom de la pesca que se dio en el 60. Asimismo, la industrialización del pescado, que elevó a Chimbote como primer puerto pesquero del mundo. Ambos presentados en el capítulo II “Chimbote”. También, en la obra, se narra el terremoto del 70, que produjo una gran devastación en la ciudad. Este hecho está presente en varios capítulos: II “Chimbote”, XVII “Las almitas”, XXVI “Don Mauricio”, entre otros.

La diégesis de **APT** se enriquece con la unión de los hechos históricos – sociales, que configuran el panorama de la visión del proceso histórico – social de Chimbote.

2.2. FUNDAMENTOS LITERARIOS

2.2.1. ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL

Arzate (2017, p.5) cita a Fariñas (2015) para definir que “... la concepción histórico culturalista no fue construida como una generalización lineal y directa desde la práctica (inducción) en el sentido empirista, sino de la elaboración de una plataforma conceptual crítica, cuyo referente principal fue lógicamente la práctica, pero no en el sentido de la lógica formal, sino del método de ascensión de lo abstracto a lo concreto pensado [...] que no es otro que el método de Marx”

Arzate (2017, p.5) cita a De la Garza (1983) al definir que “...el método marxista se puede concebir como una estrategia constructora de teoría, fuertemente relacionada con lo empírico y con la práctica, que parte de que al hombre no se le presentan el mundo y las cosas directamente como son, no puede penetrar directamente en la esencia de ellas, sino que tiene que dar un rodeo para conocerlas, que las puede llegar a descubrir, obteniendo un conocimiento de las mismas a través de un circuito que va de lo concreto a lo abstracto, retornando a lo concreto (concreto pensado). En dicho proceso se va construyendo la teoría para el objeto y no como tradicionalmente se concibe, a partir de la explicación del objeto desde un sistema teórico fijo...”

Arzate (2017, p.5) cita a Flores (2014) para afirmar que “...en el conocimiento de lo real los valores son igual de importantes que la razón, en donde la visión del sujeto está relacionada con el sistema de creencias vinculado a su historia y actitudes, y constituyen parte de la praxis investigadora; es un sujeto histórico social que transforma su medio social y se transforma a sí mismo.”

En el análisis de **APT** se busca confirmar la articulación de lo histórico – social y cómo se inserta en la novela para mostrarnos una realidad de un tiempo determinado.

En **APT** se revelan hechos históricos transcurridos en Chimbote, como el fenómeno migratorio y el boom pesquero, narrados de manera somera en el capítulo I “El Valle”. Asimismo el terremoto del 70 relatado en el

capítulo XXVI “Don Mauricio” y otros sucesos que forman parte de la historia del puerto. Naturaleza

2.2.2. ENFOQUE ESTILÍSTICO

Referente a este enfoque, como definición se considera que “Situada entre la Lingüística y la crítica literaria, la estilística es una disciplina científica que estudia los procedimientos expresivos del habla. Se la define como “ciencia y teoría de los estilos” [...] El objeto de esta ciencia es la forma de que reviste la lengua para representar, de un modo definido, un contenido determinado. Introduce la interpretación en disciplinas conexas como la fonética, la lexicología, la morfología, la semántica y la sintaxis.” (Anónimo, s.f., p. 2).

Acerca de la definición de la estilística, Vázquez (1996) afirma: “...la propuesta estilística de Amado Alonso [...] no se satisface con el conocimiento de los mecanismos formales, nocionales, organizativos, del material verbal en la obra literaria. Aspira sobre todo, a captar aquello que la ha constituido como tal: el logro de una dimensión estética a través de la palabra, por eso es recreación estética, análisis estético. Sin embargo, esta recreación solo se puede alcanzar a partir del análisis de las formas idiomáticas. Es análisis de su sistema expresivo (aspera) cuya finalidad es conducirnos a un universo de belleza (astra). La estilística es, fundamentalmente genética: se propone asistir a la génesis, a la gestación, a la creación poética.” (pp. 11 – 12).

En alusión al enfoque estilístico en **APT** se despliega el manejo del discurso a través del monólogo, dentro del cual se hace un análisis desde cuatro líneas: la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad. Estos se desarrollan en función del análisis e interpretación de **APT** en base a los indicios encontrados en la misma obra.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

Los conceptos que nos coadyuvarán a entender la demostración y que serán la base y el sustento para la exégesis de la obra “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”, son los siguientes:

- **El Monólogo:** discurso de una sola persona en voz alta para sí misma o para un auditorio. El monólogo permite expresar y argumentar reflexiones personales y también mostrar estados psicológicos y sentimentales del locutor.
- **La Voz:** básicamente es el tipo narrador que nos cuenta el relato, que puede ser, entre otros, omnisciente, personaje o espectador.
- **La Focalización:** se refiere al punto de vista desde el que se nos cuenta el relato.
- **La Modalidad:** la sistematización de las diferentes formas en que un narrador puede contar su historia.
- **La Inserción de lo Histórico – Social de Chimbote:** es la inclusión de hechos históricos – sociales de Chimbote que se plasman en la obra literaria.
- **Fundamento Sociocrítico:** relación existente entre sociedad y obra literaria. Por ello, uno de los puntos que la sociocrítica indaga en el texto es el análisis de las modalidades, de las rutas y de las mediaciones por las que el discurso de la sociedad se reintroduce en el texto.
- **Fundamento Histórico:** articulación de la literatura y la historia enlazados en diversas líneas que permiten un acercamiento de la realidad de manera diferente.
- **Enfoque Histórico – cultural:** La visión del sujeto está relacionada con el sistema de creencias vinculado a su historia y actitudes, y constituyen parte de la praxis investigadora.
- **Enfoque Estilístico:** disciplina científica que estudia los procedimientos expresivos del habla, cuyo objeto es la forma de que reviste la lengua para representar, de un modo definido, un contenido determinado.

CAPÍTULO

III

3. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

3.1 MÉTODOS APLICADOS EN LA INVESTIGACIÓN

3.1.1. MÉTODO HEURÍSTICO

Se aplicará la heurística, para obtener los procedimientos necesarios para resolver el objetivo de la investigación.

3.1.2. MÉTODOS LÓGICOS

De acuerdo a la naturaleza de nuestro trabajo de investigación, los métodos que se emplearán han de ser esencialmente lógicos:

a) El Análisis:

Se empleará para descomponer o separar la obra en sus características, con el objetivo de obtener una mejor visión acerca de ellos.

b) La Síntesis:

Se usará para clasificar y seleccionar las diversas características que presenta la obra, obteniendo un resumen significativo, en otros términos, serán sintetizados los datos.

c) La Inducción:

Se utilizará para poder partir de lo particular; es decir de los indicios, con el propósito de llegar a una conclusión general de la interpretación.

d) La Deducción:

Se empleará para poder inferir algo general que es la obra, con la finalidad de llegar a lo específico o particular, es decir, demostrar los indicios a través de la interpretación.

3.1.3. MÉTODO BIBLIOGRÁFICO - DOCUMENTAL:

Se empleará para sistematizar toda la fuente bibliográfica encontrada.

Asimismo, para la presente investigación, es la misma obra “**Alejandro y los pescadores de Tancay**”, es la más valiosa fuente bibliográfica.

3.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo de investigación se aplicará el de la investigación Descriptiva Simple, cuyo esquema es el siguiente:



Donde **M** representa la muestra, es decir la obra literaria, que es la materia de nuestro estudio (“**Alejandro y los pescadores de Tancay**”), y **O** representa la información importante o de interés que se ha recopilado.

3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.3.1. TÉCNICAS

- ❖ **Análisis Bibliográfico:** empleado para conocer algunos aspectos teóricos indispensables para realizar la investigación.
- ❖ **Análisis Literario:** centrado en la exégesis de la relación entre el texto y la sociedad en **APT**. Asimismo el aspecto estilístico manejado por el autor.

3.3.2. INSTRUMENTOS

- ❖ Fichas Bibliográficas.

3.4. PROCEDIMIENTO DE LA RECOLECCIÓN DE DATOS

- ❖ Recopilación de material bibliográfico concerniente al tema.
- ❖ Selección de dicho material, de acuerdo con los objetivos planteados.
- ❖ Fichaje de la información que se utilizará.

CAPÍTULO

IV

4. DESARROLLO DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

4.1. CARACTERÍSTICAS DEL MONÓLOGO EN ALEJANDRO Y LOS PESCADORES DE TANCAY

En **APT**, nosotros hablaremos desde el punto de vista técnico acerca del monólogo, que se encuentra a lo largo de toda la obra, y explicaremos la forma en la cual el autor la ha utilizado, puesto que se articula con la voz, la focalización, el tiempo, y la modalidad.

4.1.1. LA VOZ, O INSTANCIA QUE NOS CUENTA EL RELATO, A TRAVÉS DEL MONÓLOGO

Antes de abordar este punto del análisis pasaremos a explicar brevemente lo que significa la voz, o instancia que nos cuenta el relato. La voz, en términos simples, es el narrador que nos cuenta la historia. En la voz se distinguen dos tipos de narradores, un narrador heterodiegético (omnisciente) y un narrador homodiegético (espectador o personaje).

En la obra **APT**, se encuentran dos narradores, al inicio *don Morales*, y al final doña Pelagia Salvatierra Moche. El primero es quien comienza a contar el relato, hasta el capítulo XXXV “El arco iris”, y la segunda es quien termina de contar la historia.

El tipo de narrador en el relato es homodiegético (narrador espectador). A continuación daremos las evidencias de esto, que están a lo largo de toda la obra, y resaltaremos algunas páginas.

“Mira ese cielo, Alejandro: ¿con qué estrella empezamos a buscarle su derecho, a ver? Es difícil ver de dónde nace esta luz, azul y fría en nuestro interior...” (p. 21)

Se observa en el fragmento, que es a través de la voz de *don Morales* que se inicia el relato de la novela. Cuando le dice a Alejandro: ¿con qué estrella empezamos a buscarle su derecho, a ver? Se refiere a cómo empezar a contar todo lo que ocurrido hasta el momento, pero sin quitar

o agregar cosas, siguiendo la línea de lo verídico de los hechos o acontecimientos.

Por eso *don Morales* agrega: Es difícil ver de dónde nace esta luz, azul y fría en nuestro interior... Estas palabras adquieren el significado de una idea o pensamiento que nacen como una luz de nuestra mente, pero sin saber a plenitud como es que surgen, para luego convertirse en palabras.

Al respecto, Bravo (2011) sostiene: "...la instancia discursiva y enunciativa del narrador se propone unilateralmente... la palabra se concentra en la dimensión individual del narrador, en un movimiento dialéctico, manifiesto en su monodiálogo..." (p. 1).

Sin embargo, el "monodiálogo" que afirma Bravo Herrera, es falso, puesto que Miguel de Unamuno sostiene: "Un monodiálogo es un diálogo en el sentido de propuestas autonómicas de la persona. En el interior de una persona. Mi yo habla con mi otro yo creado en la ficción e intercambian opiniones, posturas, reflexiones" (p. 1).

Por lo tanto, el discurso de *don Morales*, se manifiesta a través del monólogo, y así se visualizará a lo largo de la obra, ocultándose bajo una pseudoconversación con Alejandro mediante preguntas con la que pretende fingir una conversación. La voz de *don Morales* es la que está presente en la novela, en otras palabras, el discurso será dominio de él y solo de él, casi hasta el final del relato.

"Estas estrellas ya me están dando escalofríos. Parece que alguien nos estuviese mirando para ver si nos salen bien las cosas. Si estuviéramos aquí dentro siquiera... Pero doña Pelagia es bien porfiada: "Es mejor en el corral; los recuerdo salen mejor bajo el cielo", dice. La cosa es que esta silla me ajusta todo el cuerpo y en el frío me brotan los calambres... Pero sigamos no más. El deber se cumple. El deseo ayuda. ¿Tú que dices?" (p. 49)

Aquí se puede apreciar que *don Morales*, expresa sus sensaciones y sus pensamientos con naturalidad, cuando expresa: "Las estrellas ya me están

dando escalofrío”, “esta silla me ajusta todo el cuerpo y en el frío me brotan los calambres...”. Esto ocurre de igual manera en “**Las Olas**” de Virginia Wolf, en la cual los personajes de esa novela, manifiestan lo que piensan y lo que sienten. Pero Wolf lo hace poetizando los pensamientos; en otras palabras, dándole connotaciones a las expresiones de los personajes. Ejemplos:

- Veo un anillo suspendido encima de mí- dijo Bernardo-. Un anillo que tiembla suspendido en un nudo de luz. (p. 7)

- Veo un charco amarillo pálido- dijo Susana-, que se extiende para ir al encuentro de una banda púrpura. (p. 7)

También sucede lo mismo en “**Ulysses**”, claro que James Joyce reproduce los pensamientos y sensaciones de sus personajes como si se estuviera espiando su intimidad, dejando al descubierto su mundo interno. En el caso de Joyce, utiliza mejor el monólogo interior, al mostrar tal y como salen de la mente los pensamientos, como una corriente o flujo de conciencia, en otros términos, las palabras fluyen de manera caótica y desordenada. Ejemplo:

Hm ... yo sólo hm quería ... olvidé ... hm ... (p. 121)

“Yo, Pelagia Salvatierra Moche, estoy aquí presente. Seré culpable de haberte lavado tus heridas...Don morales, a mi lado, será culpable de haberse puesto a recordar contigo... Don Genaro, al fondo, será culpable de haberte llamado por tu nombre tres veces, en voz alta. Todos los aquí presentes, tu gente seremos culpables de haberte traído velitas, flores, y otras ofrendas...” (p. 174)

Pantigoso (2006) argumenta: “Pelagia Salvatierra Moche es un personaje que está presente en la novela con un papel fundamental pero que de manera concreta aparece en la parte final de la novela solo para dar el adiós a Alejandro...” (p. 133).

Vemos que en la últimas páginas se da un trocamiento abrupto de narrador al final del relato. Puesto que, no es *don Morales* quien termina

de contar la historia, sino doña Pelagia Salvatierra Moche. Asimismo, el monólogo de don Morales llega a su fin, para dar paso a la inserción somera del monólogo de doña Pelagia, quien es la responsable de culminar con la narración de la novela.

Por otro lado, doña Pelagia afirma que *don Morales* se había puesto a evocar la vida de los pescadores de Tancay, de paso que hacía un recuento acerca de la evolución histórica de Chimbote y de los hechos relevantes que transcurrieron en el puerto, en un intento de que de la historia no se pierda en el olvido.

A su vez, a través del sucinto discurso monológico de doña Pelagia, nos percatamos que Alejandro estaba siendo velado, y todo lo que hizo *don Morales* fue recordar el pasado con la finalidad que el difunto alcance la paz y la tranquilidad.

En **APT**, encontramos también, algunas intervenciones de *Don Morales*, pero no desde la voz de un espectador como se expresa en la mayor parte de la novela, sino a partir de la voz de un narrador personaje, donde a través del monólogo nos narra ciertos pasajes de su vida. Como se aprecia en los segmentos:

“...yo nací en San Jacinto... Teníamos una casita de adobe, al cantito del desierto...Pero llegaron años de sequía... Así que tuvimos que vender el terrenito para aventurarnos por acá...” (p. 83)

En este fragmento, *Don Morales* nos va narrando cómo fue que llegó a Chimbote, y los motivos que lo llevaron a dejar su tierra (San Jacinto), con el afán de encontrar un mejor futuro él y su familia.

“Cuando yo era chiquito mi papá me llevo al río. A ese río que te dije que bajaba por San Jacinto, turbulento de cuando en cuando. Un río al borde del desierto. Por donde andan Los Gentiles. Con muchas retamas y carrizos para esconderse. Con sombras ligeras que bailan en medio día... Nunca había visto tanta agua en un solo sitio, Alejandro. Se venía dando tumbos, como dicen que las aguas bajan de la sierra.” (p. 96- 97)

El discurso vertido por *don Morales*, que se expresa a través del monólogo, se dirige a Alejandro en un intento insoslayable de lograr un diálogo con él, para volver a ocultarse bajo eseseudodiálogo. Es de esta manera que *don Morales* evoca un época de su infancia y le narra un hecho singular, que es cuando él conoció un río, que se desliza bamboleándose, ladeándose y luego hace una sucinta descripción del paisaje.

El narrador contempla por vez primera una exorbitante cantidad de agua que es el río; el río que representa el sendero del transcurso de nuestras vidas. Y el río siempre va al mar, y el mar representa la muerte del hombre.

Asimismo, desde su voz de narrador personaje, acota algunas reflexiones y comentarios.

“...Yo pensaba que eso nunca se haría realidad...” (p. 38)

“Esa vez aprendí que no es suficiente ser inteligente para ser Buen Pescador. Uno tiene que aprender otras cosas. Uno tiene que aprender sosiego, control...” (p. 66)

“No solo los hombres pueden tener un corazón limpio, Alejandro...” (p. 67)

“Sería bonito recordar con lujo de detalles todo lo que hicimos, lo que sentimos. ¿Tú que dices, Alejandro? Pero, no es posible...” (p. 73)

“Para mí que El Rey se volvió Gentil. Por eso la gente dice de él tantas cosas diferentes...” (p. 77)

“Yo ni sabía que iba a llegar por Tancay...” (p. 97)

“Yo me vine para Villa María como pude...” (p. 102)

“Parece que el mundo está cambiando, Alejandro...” (p. 147)

Con estos fragmentos comprobamos la intervención de *don Morales* como un narrador personaje. Además, como vemos, hay un intento de

hacer que su interlocutor, Alejandro, intervenga también en el relato, aunque nunca lo hace.

A través del monólogo de *don Morales*, se percibe el carácter localista en toda la obra, pues menciona ciertos escenarios propios de la ciudad chimbotana, como el mar, la playa, la ciudad de Chimbote, etc. Además, nombra personajes propios de la localidad, como pescadores, empresarios pesqueros, etc. Asimismo, se describen hechos como el boom pesquero, la migración, etc. Todos estos elementos mencionados, integran este carácter localista.

Acerca de ello, Vereau (2006) afirma: "...Su carácter localista se encuentra desde la primera página...hasta la última..." (pp. 1 – 2)

"El desierto es como una faja angosta. Es como una culebra echada entre aguas frías y cerros calientes..."(p. 21)

"...La parte de más acá empieza en el 27 de Octubre. Tiene agua dulce, flores, juncuales que llegan hasta El Dorado..." (p. 33)

Tapia (2006) explica: "...Muñoz ha recurrido a la mención de escenarios que caracterizan al puerto desde antaño, como la zona industrial 27 de Octubre, las playas El Dorado y Besique, el propio Villa María que deviene en central, un antiguo prostíbulo, la carretera Panamericana...Tancay..." (p. 3)

En **APT**, se menciona la ciudad de Chimbote como centro donde confluyen todas las historias narradas, asimismo, otros escenarios propios de la ciudad, como el famoso burdel "La Casa Rosada", la Panamericana, Villa María y Tancay.

"Por los sententa, Chimbote era una ciudad en movimiento. Había solo una luz de tráfico y la Panamericana era la única calle asfaltada..." (p. 25)

"...Ella dice que esos carros fueron del tren que llevaba gente de Chimbote al Callejón de Huaylas..." (p. 36)

“Los bolicheros venían a Tancay bien seguido...” (p. 39)

“En el camino que va de la Panamericana a Tancay, en la falda misma del cerro está la Piedra...” (p. 52)

“...Lo tuvimos que llevar al hospital de Chimbote...” (p. 66)

“Villa María se fundó bien al sur...” (p. 128)

“... el pobre Padre había estado gritando y pataleando para que cerraran La Casa Rosada, el burdel que quedaba cerquita de su parroquia...” (p. 153)

Se percibe también, la mención de otros elementos como los pescadores: El Rey, Hermelindo, Viroca, Los chiteros, entre otros. Asimismo, de un personaje relevante en Chimbote, como Luis Bancharo Rossi, el más grande empresario pesquero del Perú, que en novela aparece con el nombre de “Cancharo”:

“Los que buscaban chita se llamaban chiteros. Eran jóvenes, pero pacienzudos; buenos pescadores...” (p. 49)

“...Hermelindo por ejemplo; el que se ahogó en las Dos Hermanas...Sacaba chitas por todos lados...” (p. 62)

“Dicen que El Rey sacó tantas mojarrillas que no había por dónde caminar en el muelle...” (p. 74)

“Viroca empezó a ir con su papá al muelle de Besique. Allí aprendió a pescar...” (p. 106)

“Porque Cancharo todavía estaba en todo su poder por esos días. Tenía de todo: lanchas, fábricas, burdeles, policías, políticos...” (p. 146)

“Como te decía, Genaro dice que la muerte de Cancharo le puso fin a una etapa de nuestras vidas...” (p. 165)

“Pelagia dice que fue un regalo del mismo Cancharo, de cuando en cuando controlaba la fábrica de acero...” (p. 172)

En la novela **APT**, se presentan a su vez algunos hechos importantes como el fenómeno migratorio, el boom pesquero, el terremoto del 70, elementos que constituyen parte de Chimbote:

“...la gente vino como moscas...Llegaron de todas partes. De la sierra, del desierto, de las barriadas de Lima, de la misma selva...” (p. 23)

“Por esos días también se hicieron las malditas fábricas. Para exportar no más...” (p. 23)

“Cuando el terremoto de 1970 samaqueó Chimbote, don Mauricio estaba cargado, listo para irse...” (p. 135)

4.1.2. FOCALIZACIÓN O PUNTO DE VISTA DEL AUTOR, A TRAVÉS DEL MONÓLOGO

Al hablar de la focalización nos referimos a los puntos de vista desde el cual se nos presenta el relato, que es empleada según lo que designe el autor de una obra.

Encontramos tres tipos de focalización: focalización interna, focalización externa y focalización cero. En la interna existen subtipos: focalización interna fija, variable y múltiple. Lo que predomina en la novela es la focalización interna fija.

La focalización interna fija, es el discurso mediante el punto de vista de un solo personaje. Sin más preámbulos pasaremos al trabajo exegético de la obra.

“Mira ese cielo, Alejandro: ¿con qué estrella empezamos a buscarle su derecho, a ver? Es difícil ver de dónde nace esta luz, azul y fría en nuestro interior... Así son los recuerdos; difíciles de agarrarles su derecho, su modo de ser. ¿Por dónde empezaremos a recordar lo que pasó?” (p. 21).

Tapia (2006) escribe: “Técnicamente, la novela [...], aunque leída y vista en conjunto, se encuentra el hilo conductor que señala como su escenario

principal a la zona de Villa María, mediante un monólogo de recuerdos narrados e hilvanados por el personaje principal, don Morales...” (p. 2).

El relato de *don Morales* se manifiesta precisamente mediante “un monólogo de recuerdos”. En otras palabras, emplea el monólogo para hacer un recuento de lo que pasó, evocando, y tratando de no agregar y quitarle cosas a su narración, buscando ceñirse lo más fiel posible a la realidad. Por eso afirma: “Así son los recuerdos; difíciles de agarrarles su derecho, su modo de ser.”

Por otro lado, mediante esas evocaciones de hechos transcurridos a través del tiempo en Chimbote, *don Morales*, se remonta a una época en el que vivieron los Moche por Santa, y los Chimú. De esta manera, comienza a narrar el origen de Chimbote, y unas páginas después, la fundación de Villa María.

“Cómo agarrar su derecho a las cosas... Hay quienes dicen que uno puede leer el porvenir en las arrugas de los viejos. Que solo hay que concentrarse. Yo pienso que ahí más bien solo se podrá leer lo que queda del pasado; lo que ya no se puede cambiar, sino solo recordar. Mira estas manos mías, ¿a ver? Nudosas. Huesudas. Escurridas. De tanta vida no más es. No, Alejandro...” (p. 25)

Pantigoso (2006) expresa: “En la novela se percibe una sabiduría que representa la cosmogonía donde actúan los personajes...” (p. 132).

En este caso, el relato de *don Morales*, como lo muestra este fragmento, fluye desbordando su sabiduría empírica y filosófica, cuando dice: “Hay quienes dicen que uno puede leer el porvenir en las arrugas de los viejos.” Sin embargo, lo que se puede leer ahí es el paso inclemente del tiempo, y la mortalidad del hombre.

Por otro lado cuando afirma: “Yo pienso que ahí más bien solo se podrá leer lo que queda del pasado; lo que ya no se puede cambiar, sino solo recordar.” Comprobamos que, el pasado no se puede cambiar, simplemente porque ya ha pasado, sino solo recordar como afirma *don*

Morales. Pero no solo se puede regresar al pasado mediante el recuerdo, también se puede hacer mediante fotos, videos y libros.

También cuando expresa: “Mira estas manos mías, ¿a ver? Nudosas. Huesudas. Escurridas. De tanta vida no más es.” Precisamente son las manos las que expresan el largo trajinar de un hombre, las manos duras y callosas de los hombres de mar, y la vida dura que ellos viven en los fragores de cada amanecer.

En **APT**, a través del personaje de *don Morales*, se perciben en la narración, aspectos míticos, mágicos y maravillosos, como veremos a continuación:

“Dicen que una vez El Rey sacó tanta mojarillas que no había por dónde caminar en el muelle. La gritería de las mojarillas era tanta que se escuchaba hasta por Tancay. Ese día, el Rey tuvo que llevarse sus mojarillas en tren. Les tomó a ocho estibadores toda la tarde para cargarla. ¿Qué te parece?...” (p. 74)

El suceso mencionado en este fragmento es un rasgo del realismo maravilloso, pues según este, una de las características es la exageración de los personajes. En la cita se lee: “Dicen que una vez El Rey sacó tanta mojarillas que no había por dónde caminar en el muelle...”

Este hecho es increíble, y a pesar de ello, lo aceptamos como algo real, pues no se expresa ningún asombro, y por consiguiente lo admitimos como un suceso común en la vida diaria.

“Dicen que El Rey podía hablar con todos los animales. Que por eso conversó con el último cocho...” (p. 76)

Pantigoso (2006) sustenta: “Entre los personajes míticos, se halla El Rey, quien posee el poder de conversar con todos los animales y conversa con el último pelicano...”

La presencia del realismo maravilloso está en el personaje El Rey, cuyas habilidades sobrehumanas de dialogar con los animales son aceptadas por los pescadores como un hecho verídico.

“En el camino que va de la Panamericana a Tancay, en la falda misma del cerro, está La Piedra...En realidad es La Virgen que nos esperaba, nos acogía...” (p. 52)

Pantigoso (2006) argumenta: “El carácter mítico religioso está presente a través de La Piedra (...) Es la fe la que sustenta dicha existencia y hace que socialmente sea compartida la veneración...” (p. 132)

La religiosidad como carácter social conlleva a que todos compartan la devoción por La Piedra, como un ente que los cuida de todos los males.

“Villa María se fundó bien al sur...En esos días muchos todavía le tenían miedo a Los Gentiles; ya pocos los comprendían...”

Pantigoso (2006) sustenta: “Y son los gentiles quienes van a asumir un papel importante en el pensamiento mítico religioso de los pobladores...”

Se revela que con el transcurrir del tiempo, la nueva generación de jóvenes va perdiendo creencia y la fe por los gentiles. Aunque algunos aún creían en ellos.

“A veces aparecían niños gringos jugando en las espumas. Esos eran Los Duendes; almas de esos que murieron muy pequeños para ser malos...” (p. 100)

Vereau (2006) explica: “...el narrador describe las almitas de los niños, encarnadas en duendes. Estos seres representan el mal...” (p. 8)

Las almas conviven en nuestro mundo, y en la creencia popular, existen los duendes, esos seres de niños fallecidos que vagan buscando llevarse a otros niños.

“El primer mal presagio ocurrió poco después que vino el huaico que nos regaló el terremoto del 70. Un día, el mar amaneció rojo...” (p. 160)

Pantigoso (2006) indica: "...los presagios se presentan como el carácter mágico de las cosas que responden a un destino inevitable y que signa la destrucción del paraíso..." (p. 133)

Los presagios constituyen una serie de hechos que nos van revelando la destrucción del mar, y de la misma ciudad de Chimbote, que son causadas por el hombre.

Desde la perspectiva de *don Morales*, en **APT**, se aprecia el elemento ecológico, abordado desde el pensamiento del cuidado del medio ambiente por parte de los pescadores, y las consecuencias de no hacerlo, por parte de las industrias pesqueras, como veremos a continuación:

"Te recordarás que en Tancay los pescadores siempre manteníamos nuestros sitios limpios. Miñoca pasada: al agua. Lata encontrada: al guardián. Plástico bailando: a la basura...Porque no solo hay que mantener el corazón limpio, Alejandro..." (p. 112)

Melis (2006) argumenta: "La dimensión ética coincide con la perspectiva ecológica, puesto que no significa un mero gesto de humildad, sino que tiene consecuencias prácticas". (p. 16).

Esta perspectiva ecológica se manifiesta a través del discurso monológico de *don Morales*, en el cual se evidencia la convivencia armónica del hombre con la naturaleza al cuidar su medio ambiente, que este caso era el mar, cuyo recurso inagotable era el sustento para su vida.

Por otro lado, el corazón limpio, es una metáfora, cuyo significado es que el hombre de mar no debía tener maldad en su corazón, dicho de otra forma, debía ser bueno y honesto. Asimismo, haciendo una analogía con nuestra realidad, caemos en la cuenta que es lo antagónico. Es preciso señalar que esa simbiosis entre hombre y naturaleza, se ha ido perdiendo y olvidando con los años. Ahora el hombre no cuida ni protege su hábitat, al contrario lo que hace es contaminarlo inicua y sin conciencia de sus actos.

“...encontramos como a cien lobos marinos varados. También tortugas, cangrejos, tiburones de arena, y de hondura, trambojos, peces globos, rayas, merluzas, hasta pejeblanco..., todos chapaleando en la orilla...” (p. 170)

Tapia (2006) argumenta: “...una cruel lección del entorno a consecuencia de no haberse ceñido a los preceptos manejados por los pescadores artesanales que, en medio de sus rudimentarias formas de trabajo, nunca atentaron contra el equilibrio ecológico...” (p. 4)

De esta forma, como lo afirma Tapia, se aprecia que la destrucción ecológica del mar está ligada a las industrias, que contaminaron las aguas marinas, y que trajo como consecuencia la extinción de varias especies.

Es necesario apuntar que en **APT**, a través de personaje de *don Morales*, se aprecia también la oralidad, como señala Vereau (2006): La oralidad convierte a los participantes de la comunicación literaria en cómplices de lo fictivizado...” (p. 2)

Para identificar este rasgo de la oralidad existen ciertas palabras que confirman esa característica, como sostiene Vereau (2006): “El discurso oral está impregnado de una alta frecuencia de fórmulas, como “tú”, “ustedes” o “vosotros”, como “yo” o “nosotros” o incluso, referencias indirectas donde el autor y lector se determina a partir de la presencia del Otro.” (p. 4)

Veamos algunos ejemplos de este rasgo de la oralidad:

“Nosotros habíamos conocido varias almitas cuando todavía anidaban en los vivos...” (p. 99)

Con el término “nosotros” expresado por *don Morales*, se comprueba el rasgo de la oralidad, y a su vez, la presencia de las almas conviviendo con los vivos, que muchas veces vagaban por el mar.

“Te cuento lo que me pasó para que veas...Me acuerdo que estaba pensando que deberías haberme ido a ver el partido de fútbol...” (p. 101)

Vereau (2006) afirma: "... el autor recurre a una técnica de la oralidad al utilizar la primera persona; "te cuento" considerando implícitamente el yo. La misma construcción hace alusión a la presencia de una segunda persona, Alejandro, el eterno oyente de la obra..." (p. 8)

Como se aprecia en el fragmento, de don Morales un intento hace alusión a Alejandro, pues se dirige a él para contarle los hechos vividos y compartidos por la comunidad de pescadores.

"¿Tú que dices, Alejandro?" (p. 100)

Vereau (2006) afirma: "Existen fórmulas como las constantes preguntas que realiza el narrador a su oyente, propios de la dialogicidad. El narrador invoca al oyente, para que se convierta en un ser activo dentro del relato y no sea meramente un receptor pasivo." (p. 9)

Las preguntas que le hace *don Morales* a Alejandro, lo realiza con el propósito de hacerlo partícipe del diálogo, que este vierte al narrar los sucesos que han trascurrido a través del tiempo en el puerto chimbotano.

Además están presentes otros elementos de la oralidad que también maneja el narrador, como explica Vereau (2006): "...Y para ello se recurre a las artimañas, tales como: dicen, como te decía, me dijo, decían, "fulano" dice, etc. elementos propios de la oralidad y que el narrador utiliza en forma premeditada para capturar a los lectores / oyentes y hacernos agentes activos de la comunicación literaria." (p. 10)

Y estos elementos se evidencian en fragmentos como:

"Dicen que hizo una laguna tan grande que desde entonces todos los arco iris de por aquí se hundían en su centro" (p. 23)

"...Y dicen que cuando vino el terremoto, el hombre se arriesgó para salvar la vida a varios" (p. 72)

"Como te decía, Genaro dice que la muerte de Canchero le puso fin a una etapa de nuestras vidas..." (p. 165)

“Genaro dice que de vez en cuando lo escucha...” (p. 111)

“...Genaro vino a buscarme. “Hay que ir a la playa”, me dijo.” (p. 169)

En **APT** también se presenta la focalización interna variable, se evidencia sorpresivamente al final del relato.

La narración de *don Morales*, culmina en el penúltimo capítulo XXXV “El arco iris”, para dar paso a una segunda (otro punto de vista, otra mirada), en el último capítulo XXXVI “En el cementerio”, la de Pelagia Salvatierra Moche, quien revela algunos hechos de las circunstancias en que fue hallado los restos de Alejandro. Además, afirma que *don Morales*, solo estuvo recordando algunos sucesos vividos en Tancay durante el funeral. Se percibe en la cita:

“Yo, Pelagia Salvatierra Moche, estoy aquí presente. Seré culpable de haberte lavado las heridas...Don Morales, a mi lado, será culpable de haberse puesto a recordar contigo...” (p. 174)

Al respecto, Pantigoso (2006) señala: “Pelagia Salvatierra Moche es un personaje que está presente en la novela con un papel fundamental pero que de manera concreta aparece en la parte final de la novela solo para dar el adiós a Alejandro Moscoso Huamán y revelar al lector los signos de vida de quien ha sido preparado para alcanzar la paz y la conformidad en la otra línea de la vida”.

4.1.3. TIEMPO O DISPOSICIÓN CRONOLÓGICA, A TRAVÉS DEL MONÓLOGO

El tiempo es uno de los puntos fundamentales en el relato de una obra literaria, pues es a través de él como se manifiesta los hechos mediante el discurso del narrador.

En este punto encontramos relaciones de orden, relaciones de duración y relaciones de frecuencia. A continuación pasaremos a explicar de manera sucinta cada una de ellas.

La relación de orden, se refiere a la manera de cómo van sucediendo los hechos en el relato, que pueden variar del pasado al futuro o viceversa. Y estas, a su vez, pueden ser de dos formas: Es flashback, analepsis o retrospección, y el flashforward, prolepsis o prospección.

El Flashback, no es más que un salto hacia atrás o rápido al pasado. Y el flashforward es un salto hacia adelante o rápido al futuro.

Las relaciones de duración, se refiere como su nombre lo dice, a cuánto dura el transcurrir de un hecho en el relato. Pueden ser de cuatro formas: el sumario o resumen, escena, elipsis y pausa descriptiva.

El sumario o resumen, en el cual se sintetizan en párrafos algunos días, años, meses o años en el relato. La escena, que es el momento preciso donde ocurren los hechos de la historia. La elipsis, cuando se omite un hecho de la novela. Y la pausa descriptiva, que consiste en alargar una descripción en el relato, por parte del narrador.

Las relaciones de frecuencia, se refiere a cuantas veces se repite un mismo hecho en el relato, es decir, a cuantas veces es reproducido un acontecimiento en la obra.

Bien, sin más ambages pasaremos a la labor exegética de la obra “Alejandro y los Pescadores de Tancay”, teniendo en cuenta el tiempo. En primera instancia encontramos en las relaciones de orden, el uso del flashforward.

“¿Te acuerdas? El Padre Parker vino a levantar el colegio Mundo Mejor. La madre Josefa se puso a sembrar postas médicas. La pobre andaba por esas arenas como duende con alas blancas...” (p. 24)

Tapia (2006) explica: “Es resaltante el capítulo I “El Valle” que, en poco más de tres páginas, representa una especie de poética de la novela que, además de la mención a muchos personajes que posteriormente aparecerán, contiene una rápida descripción del Chimbote despoblado de aquellos años...” (p. 5)

Precisamente, *don Morales*, se adelanta en el relato, y nos va dando datos de varios personajes y hechos que aún no han ocurrido. Por ejemplo, la construcción del Colegio Mundo Mejor, hecho que será relatado con más detalles en páginas posteriores.

Además, nos muestra un panorama veloz de como fue desarrollándose Chimbote, cómo fueron apareciendo las fábricas, cómo las personas llegaron de todas partes del Perú, y migraron a nuestro puerto buscando hacer negocios. Asimismo, de la llegada de muchos extranjeros, como el Padre Parker y la madre Josefa.

“Allí no más, don Augusto, que ya estaba con nosotros, dividió un cuadrado del desierto en pedazos. Su trabajo duró hasta 1970, cuando vino el terremoto y Villa María se fue deslizando hacia el sur.” (pp. 26 - 27)

Pantigoso (2006) expone: “[...] la línea narrativa va asimilando los sucesos importantes que han ido configurando parte de la realidad de este puerto.” (p.131).

Uno de esos sucesos importantes, expresados por *don Morales* es el terremoto de 1970; desastre que causó una gran mortandad y penurias en nuestro puerto y en el país, y que ha marcado un hito en la historia de Chimbote. Pero que el mismo Morales adelanta para recordar aquel tiempo de zozobra y destrucción.

En la memoria colectiva de todas las personas que vivieron aquella época de aflicción y desolación, queda esa huella indeleble del peor desastre ocurrido en el Perú que trajo consigo miles de muertos no solo en Chimbote, sino también en Yungay.

Por otro lado, otro hecho que nos va adelantando *don Morales* en su discurso se evidencia en este fragmento:

“Pero entonces vino de veras el mal tiempo; en los setenta,... Primero llegó la escasez del pescado... Encima de eso vino un terremoto fuerte

jalando su maremoto...Y además, encima, cuando la cosas se secaban, vino el huaico...” (p. 27)

En este segmento, nos va narrando algunos episodios sobre los presagios y el terremoto del 70, que más adelante serán porfundizados en otros capítulos. Estos hechos irán sucediéndose paulatinamente como un anuncio de la destrucción del mar, que es contaminado por las fábricas, y que dará fin al famoso Boom pesquero en Chimbote.

“Todos piensan que los pescadores salen temprano y regresan tarde con sus lanchas llenas de pescado. Los ven como gente callada, siempre mirando a la distancia, queriendo regresar al hogar. Así pensabas tú, aun después que regresaste, a escondidas, en 1985. ¿No te acuerdas? Y casi así son, Alejandro.” (p. 29)

Bravo (2011) explica: “La palabra, paradójicamente se convierte en arma y en elemento ritual en una sociedad de pescadores, en la que el silencio es valorizado como una las virtudes del buen pescador...” (pp. 4 – 5).

El discurso de *don Morales*, manifestado a través del monólogo nos da a conocer un poco acerca de cómo eran los pescadores: callados. Los pescadores tenían su propia cosmovisión, y claro, tenían cualidades que todo pescador debía tener: como el silencio, la paciencia y el control. Asimismo, el narrador, adelanta otro hecho, el regreso de Alejandro a Tancay en 1985 de manera repentina y oculta, que fue por motivos de persecución política.

Además, el carácter conversacional de *don Morales* conlleva a pensar que no quiere perder el diálogo ficticio con su interlocutor, cuya finalidad es perpetuar una conversación que jamás llega a consumarse. Por ello, dice: ¿No te acuerdas? Y casi así son, Alejandro.

“Así fue Alejandro. Antes del aguaje, las aguas de Tancay hervían de pescado. Había de todo y para todos. Hasta de esos pescados que no vienen a las rocas, y si vienen, no vienen a comer. Llegaban más que

todo cuando la neblina lamía los acantilados, cuando el sol estaba saliendo. A esos no se les podía pescar con carnada...” (p. 39)

En este apartado, nos habla acerca del aguaje, hecho que será contando con detalles en páginas posteriores. En el cual nos muestra que el mar se contamina de tal forma que los peces empiezan a desaparecer. Además, ocurren otros hechos que terminan por destruir nuestra riqueza marina.

Además, aquí claramente, el narrador, nos afirma que antiguamente el mar estaba repleto de peces, había una gran abundancia de vida marina. Pero que lamentablemente duró poco tiempo, pues el hombre terminaría por destruir su principal fuente de alimento y de riqueza económica.

“...hasta que mataron a Canchero, cuando ya era tarde para todo...” (p. 87)

El narrador nos anticipa la muerte del más grande empresario pesquero, Canchero, como está en la obra, que no es más Banchero Rossi en la vida real. Los detalles de su asesinato serán relatados más adelante, en el capítulo XXXIII titulado “Canchero”.

En base a todos estos datos, podemos afirmar que *don Morales*, nos muestra de manera breve algunos hechos del futuro. Por tanto, solo nos da una ligera visión de los acontecimientos que transcurrirán más adelante.

En lo referido a las relaciones de orden, también encontramos el empleo del flashback, como se puede ver en los siguientes apartados:

“...en San Jacinto...Teníamos como un ranchito, con flores y todo. Pero llegaron años de sequía...Así que tuvimos que vender el terrenito para aventurarnos por acá...Nos vinimos todos...” (p. 83)

Don Morales, rememora el momento en que llegó a Chimbote con su familia, buscando un nuevo futuro en aquella ciudad de pescadores que estaba en pleno desarrollo, debido a la sequía que hubo en su pueblo de San Jacinto.

“Cuando yo era chiquito mi papá me llevó al río. A ese río que te dije que bajaba por San Jacinto, turbulento de cuando en cuando...Nunca había visto tanta agua en un solo sitio, Alejandro” (p. 96)

Don Morales, evoca el día que su padre lo llevó a conocer el río, y esa experiencia le cuenta en la pseudoconversación con Alejandro, en un intento de perpetuar el diálogo con él o tratar de hacerlo partícipe en la conversación.

En **APT**, encontramos relaciones de frecuencia, es decir, hechos u acontecimientos que se irán repitiendo a lo largo del relato. Nosotros les daremos el panorama sobre ello, a través de la exégesis correspondiente.

En lo aludido a las relaciones de frecuencia, el primer suceso que más se menciona es el terremoto de 1970, porque es uno de los más importantes, por eso se irá repitiendo como una constante en varios capítulos, y que será detallado en el capítulo XXVI titulado “Don Mauricio”.

“...Su trabajo duró hasta 1970, cuando vino el terremoto y Villa María se fue deslizando al sur.” (p. 27)

Este fragmento forma parte del capítulo II titulado “Chimbote”, donde se narra la fundación de Villa María. Y es a partir de esta sección de la obra que *don Morales* empieza a reiterar el suceso del terremoto de 1970.

“Nos vinimos todos: mi mamá...mi tía Hortensia, que era tocada de la cabeza y murió enterrada en el terremoto del 70...” (p. 83)

Don Morales nos cuenta su llegada a Chimbote, y a su vez, el fatídico terremoto que mató a su tía, y desvató la ciudad. Además, deja entrever, que él y su familia, al igual que muchos otros, fueron migrantes que llegaron al puerto en busca de nuevas oportunidades laborales.

“Como te decía, algunas de esas almitas eran muy buenas y solamente buscaban compañía; como haría cualquiera que hubiese estado alejado de la gente por miles de años. ¿Tú que dices Alejandro? No le querían hacer

daño a nadie. A veces hasta nos salvaron la vida. Como ocurrió conmigo durante el terremoto del 70...” (pp. 100 - 101)

Pantigoso (2006) explica: “Las almas son vistas como seres etéreos que hacen sobre todo el bien y que buscan un tránsito entre el mundo de arriba y el mundo de abajo y que en algunos casos alegran la vida y dan esperanzas.” (p. 133).

En esta sección de la novela, se percibe que *Don Morales* quien piensa que las almitas eran buenas y fue por eso que le salvaron la vida, como ocurrió en el terremoto de 1970. Pero claro que también habían almas malas. En la actualidad, aún existen personas que creen que las almas vagan en nuestro mundo buscando la paz.

En el capítulo XXXII titulado “Los Presagios”, se menciona otra vez el terremoto de 1970:

“El primer mal presagio ocurrió después que vino el huaico que nos regaló el terremoto del 70. Un día, el mar amaneció todo rojo” (p. 160)

Tapia (2006) afirma: “... en forma gradual se van señalando los sucesos que anticipaban lo que sería la destrucción final...” (p. 4)

Don Morales, explica en su discurso monológico, que el primer presagio fue que un día el mar amaneció rojo. De esta forma es que se da comienzo a la destrucción de la vida marina, pues ese color rojo se teñía en la piel de los animales y hasta en las rocas. Más adelante se cuentan otros presagios que también afectaron o contribuyeron la destrucción de Tancay, y todo por causa del hombre que no supo conservar su hábitat.

Además, el mismo hecho se menciona en el capítulo XXXV titulado “El Arco Iris”:

“El cementerio está rodeado por un muro de paja y barro. ¿Quiénes lo habrán hecho? Ya nadie sabe. Lo bueno es que no se daña ni con el sol ni con los temblores. Cuando vino el terremoto del 70, por ejemplo, ni una rajita le puso...” (p. 172)

En este fragmento, *don Morales*, nos cuenta el estado actual del cementerio, cuya característica es que perdura a pesar del pasó inexorable del tiempo. Incluso nos muestra la resistencia del cementerio ante al terremoto del 70, cuyas paredes no sufrieron el más mínimo daño.

Ante este hecho, podría afirmarse que fue un milagro, el que no se hayan caído las paredes del cementerio, sobretodo sabiendo que su precaria construcción fue de paja y barro; elementos que no aseguran su resistencia ante un movimiento telúrico.

El segundo suceso que más se menciona es la aparición de Alejandro por la década del 80, cuando regresa a Tancay vestido de mujer, víctima de persecución, pues era acusado de terrorista.

“...Así pensabas tú, aún después que regresaste, a escondidas en 1985...”
(p. 29)

“...Por los ochenta, cuando nos visitaste vestido de mujer...” (p. 34)

“Cuando tú viniste a visitarnos vestido de mujer, allá por el 85...” (p. 36)

“En 1985, cuando nos visitaste, medio asustado, con tu vestido floreado...” (p. 38)

“...Cuando nos visitaste en 1985...” (p. 43)

“...allá por el 85, el mismo año en que tú viniste disfrazado de mujer...”
(p. 108)

En lo referente a las relaciones de duración, el sumario o resumen, está presente en **APT**, en el primer capítulo “El valle”, donde el autor, desplegando una gran capacidad de síntesis, hace el recuento de la evolución histórica de Chimbote, remotándose desde sus orígenes hasta la actualidad.

“Dicen que los Moche llegaron primero...Pero vinieron los Chimú...Los incas estaban extendiendo su reino hasta el Ecuador...Todas estas zonas se volvieron haciendas, chacras, fundos...” (pp. 22 - 23)

Tapia (2006) sostiene: “Es resaltante el capítulo I, titulado “El valle” que, en poco más de tres páginas, representa una especie de poética de la novela que, además de la mención de muchos personajes, contiene una rápida descripción del Chimbote despoblado de aquellos años...” (p. 5).

Asimismo hallamos otro sumario o resumen en el capítulo XV “Lalo”, donde se narra la experiencia del personaje Lalo, quien debe pasar por una serie de pruebas para llegar a ser un buen pescador, y es justamente *don Morales*, quien narra como le instruyó para llegar a ser un hombre de mar.

“Lalo se quedó allí varios días. Se alimentó de pitajayas y cochayuyo. Hasta que, en una mañana de su gusto, salió de La Playa de los Chungos...” (p. 89)

A su vez, el sumario, también lo encontramos en una de las historias relatadas, en el capítulo XXI “Los pozos”, donde se narra la travesía de tres hombres, enviados a la costas del norte por el inca, para saber si existían pueblos más ricos. Y que a su vez, deja entrever la limpieza del corazón; que alude a la pureza que debería habitar en el corazón del hombre, y la conservación de nuestro medio, como una forma de vivir en armonía cuidando nuestra tierra que es nuestra hábitat.

“...Cuando habían caminando días y noches, llegaron al borde de estos desiertos...” (p. 114)

También encontramos aludido al uso de las relaciones de duración, la elipsis, en particular, acerca del hecho de la muerte de Alejandro. No se llega a saber por qué lo mataron, y quién fue el responsable de su asesinato, quedando ello en un enigma. En la obra solo se menciona que lo encontraron muerto en el mar. En el siguiente segmento que se encuentra en el último capítulo, doña Pelagia interviene para finalizar la historia de Alejandro, como una forma de despedida, y expresa:

“Hasta que regresaste por última vez, anteayer...te habían cubierto la cabeza con una bolsa negra. Traías el pecho veteado y desnudo... ¿De dónde te habrán traído...? Te lanzaron al mar...” (p. 173)

4.1.4. MODALIDAD, CÓMO CUENTA EL RELATO, A TRAVÉS DEL MONÓLOGO

Cuando hablamos de la modalidad, nos referimos a la forma en que es contada la novela, es decir, si el discurso está dado en forma: directa, indirecta o indirecta libre. Ahora pasaremos a explicar de manera sucinta cada una de ellas.

El discurso directo, concierne al discurso dado por uno o varios personajes, es decir, que el discurso dominante está dada por el personaje.

El discurso indirecto, se refiere al discurso dado por el narrador, es decir, que el discurso dominante está establecido por el narrador.

El discurso indirecto libre, no es más que una mezcla del discurso directo y el discurso indirecto; es decir, que ambos narradores se mimetizan, se fusionan.

Para no dilatar más en definiciones, abordaremos con el trabajo exegético sobre la modalidad en **APT**. Encontramos en la novela el uso del estilo indirecto, como se percibe en el siguiente segmento:

“Dicen que los Moche llegaron primero. Pero tal Vez hubieron otros...”
(p. 22)

Se distingue el empleo del discurso indirecto, pero de carácter colectivo, cuando *don Morales* expresa en tercera persona del plural en presente: “Dicen que”. Pero no solo recoge la voz de la gente, sino también el conocimiento que ellos poseían sobre el mundo. En el fragmento citado, se presenta el verbo “dicen”, acompañado de la conjunción subordinante “que”, comprobando este tipo de discurso.

Al respecto, Bravo (2011) afirma: “En las continuas inscripciones de la forma impersonal de la narración, a través del lexema “dicen”, el narrador Morales, recoge las voces de los otros miembros de la comunidad, escondidos en el anonimato colectivo y oral...” (p. 1).

También encontramos esta forma discursiva en los siguientes fragmentos:

“Dicen que hizo una laguna tan grande que desde entonces todos los arco iris de por aquí se hunden en su centro” (p. 23)

“...Y dicen que cuando vino el terremoto, el hombre se arriesgó para salvar la vida a varios” (p. 72)

“Dicen que pueda que ya no exista... Dicen que era un hombre viejo y delgado...Dicen que tenía brazos y dedos largos, como de pulpo. Dicen que era descendiente de los Chán Chán. Y también dicen que era de las sierras...” (p. 73)

“Dicen que una vez sacó tantas mojarrillas que no había por dónde caminar en el muelle...Dicen que El Rey había olvidado la carnada ese día...Dicen que el hijo de El Rey quería ser locutor...” (p. 74)

“Dicen que el muchacho tomó la carrera para salvarse...Dicen que el muchacho se quedó con la mojarrilla en la boca el resto del día...Dicen que El Rey tapó con cochayuyo las tuberías de las maldita fábricas...” (p. 75)

“Dicen que El Rey podía hablar con todos los animales...Pero otros dicen que el cocho vino sentado en el burro...Unos dicen que murió hace ya varios años...” (p. 76)

“...Otros dicen que El Rey fue asesinado por Canchero...” (p. 77)

“...Porque dicen que El Rey podía hablar fuerte y acortar distancias o remontar el tiempo, si quería.” (p. 81)

“Así dicen que son las cosas por allá...” (p. 126)

“Dicen lo encontraron en su cama abrazando una Biblia... Dicen que era un buen hombre... Los líderes dijeron que había que dar orden al desorden...” (p. 129)

“Unos dicen que don Augusto era flaco y que no escuchaba muy bien. Otros dicen que era más bien un selvático gordo y oscuro...” (p. 131)

“Muchos dicen que lo vieron después, conversando con los cochos... Otros dicen que fue don Augusto quien construyó el restaurante Los Pinos, en El Vivero Forestal...” (p. 132)

“Dicen que muchos alumnos salieron buenos de allí; que uno hasta había llegado a ser senador...” (p. 157)

“Dicen que Canchero intentó dar mano a la daga que siempre llevaba con él...Dicen que cuando Canchero estaba agonizando en el suelo regado de champán, La Giganta lloraba de rabia...” (p. 167)

Asimismo, encontramos el manejo del discurso indirecto del singular en pasado.

“El hombre, que por supuesto no tenía el corazón limpio, pensó que era otro pescador pasando por allí...” (p. 53)

Don Morales, a través del monólogo nos va narrando otros hechos de los pescadores. En este fragmento de la novela, el narrador nos muestra nítidamente el uso del estilo indirecto en tercera persona del singular en pasado.

Nosotros reconocemos el uso de este estilo, cuando el narrador indica o acota las palabras (pensó que), donde el “que” es una conjunción subordinante. De esta manera el narrador hace suyas las palabras de los personajes, en el cual predomina el discurso del narrador.

“...En otra ocasión el hombre trató de venderla a un circo italiano, como comida para leones. Pero el dueño del circo no la aceptó. Dijo que la perra estaba muy flaca y tenía miedo que enfermara a sus animales.” (p. 70)

A través del monólogo, *don Morales*, nos relata un suceso conmovedor. La modalidad indirecta es evidente cuando el narrador expresa: “Dijo que la perra estaba muy flaca y tenía miedo que enfermara a sus animales.”

El discurso está narrado en tercera persona del singular en pasado; es decir, hablamos de un discurso indirecto, en el cual predomina el discurso del narrador. Nosotros lo evidenciamos, mediante el empleo de la conjunción subordinante “que”.

“Pensó que los ingenieros iban a pedirle explicaciones...” (p. 125)

En este discurso indirecto en tercera persona del singular en pasado, expresado por *don Morales*, se nota la presencia del predominio del narrador, a través de las palabras: “Pensó que”. La suma del verbo “pensó” más la conjunción subordinante “que”, así lo demuestran.

De igual manera, se percibe el empleo del discurso indirecto del singular en presente.

“...Genaro dice que Viroca sabía pararse entre la olas como cangrejero. Pero, eso sí: todos se acuerdan que le gustaba cantar...” (p. 106)

Don Morales, nos narra la vida de otro personaje, Viroca quien era hijo del Rey. Aprendió a pescar por su padre, pero debido a la intervención de su madre, continuó estudiando y finalmente llegó a ser cantante.

En este fragmento, el discurso indirecto se despliega en las palabras “dice que”, en tercera persona del singular en presente, con las cuales se comprueba el uso de este tipo de discurso en la diégesis.

“Doña Pelagia dice que El Rey se fue de Villa María hace mucho tiempo. Dice que el terremoto, el maremoto, y el huaico acabaron con toda seña de su casa y su corral...” (p. 110)

Este suceso relatado por *don Morales* en presente, acerca del rey, un pescador artesanal de Villa María. Comprobamos con las palabras “dice que”, el empleo del discurso indirecto en tercera persona del singular en presente, por parte del narrador.

En este apartado también se deja entrever, los estragos causados por el terremoto del 70, hecho que es repetido en la novela como un suceso que ha dejado una huella indeleble en Chimbote.

“Doña Pelagia dice que quizás si el hombre vestido de algodón hubiese regresado al Cusco, el destino del Perú habría sido diferente...” (p. 118)

En este fragmento, *don Morales*, al narrar en presente, nos acerca al tiempo en que doña Pelagia afirma o expresa la oración citada.

El manejo del discurso indirecto en tercera persona del singular, se percibe con la articulación del verbo “dice” más la conjunción subordinante “que”, para confirmar el uso de este tipo de discurso.

“Dice que se va a comprar un pez espada seco para ponerlo en su ventana...” (p. 120)

Se percibe el manejo del discurso indirecto en tercera persona del singular en presente, con las palabras: “Dice que”. La unión del verbo “dice”, más la conjunción subordinada “que”, así lo evidencian.

En algunas páginas de **APT**, además del discurso indirecto, es notorio el empleo del discurso directo.

“Es mejor en el corral, los recuerdos salen mejor bajo el cielo, dice.” (p. 49)

El discurso directo se expresa cuando el narrador utiliza los verba dicendi, como en este caso el verbo “dice” para introducir las palabras del personaje en la diégesis. Contrariamente al discurso indirecto, en esta modalidad se suprime la conjunción subordinante “que” para hacer prevalecer el discurso del personaje. Citamos otros segmentos donde se evidencia el manejo de esta modalidad (discurso directo):

“Es su roca, su herencia, dijo.” (p. 56)

“... Lo encontramos en Chimbote: “¡Vamos a pescar, Patón!” No, tengo mucho que hacer, contestaba.” (p. 60)

“Hay que cruzar antes que se vuelva más oscuro, dijo” (p. 64)

“... Pero por esto, un vecino necio reclamó uno de los cachorros. “Ese tiene la cara

de mi guardián”, dijo, señalando a un cachorro negro con manchas blancas.” (p. 68)

“... le había pedido que la regresara porque el animal estaba muy triste. “Como estaba por mi camino”, dijo el chofer, “la traje”...” (p. 70)

En base a la exégesis hecha de la obra **APT**, podemos decir que el monólogo articula el aspecto conversacional con ayuda del recuerdo para que de esta manera configure la cosmovisión de los hombres de mar, y todo su conocimiento empírico que se manifiesta en la narración de la obra.

De forma holística, es decir, de manera global o total, el monólogo se despliega en la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad; cuatro aspectos centrales en la obra, que se introducen bajo la pseudoconversación de *don Morales* con el difunto Alejandro, con el objeto de que perdure la ideología, la vida y la cultura de los hombres de mar, que vivían en una perpetua simbiosis con la naturaleza.

4.1.5. INSERCIÓN DE LO HISTÓRICO – SOCIAL DE CHIMBOTE EN LA OBRA ALEJANDRO Y LOS PESCADORES DE TANCAY

Sabemos que toda novela, es una mezcla de realidad y fantasía. De hecho todos los autores parten de la realidad, para mostrarnos luego, el mundo que han creado con ayuda de la fantasía; es decir, que toda obra literaria, mayormente parte de un hecho real. En este caso, la obra **APT**, toma como punto importante el aspecto histórico - social de Chimbote. Además, no existe historia sin sociedad, y no existe sociedad que no tenga historia. Por lo tanto, historia y sociedad están concatenados, porque una sociedad contruye la historia mediante hechos o sucesos, y estos forman parte de una sociedad en un tiempo determinado.

La obra **APT**, está enraizada con lo histórico - social de Chimbote; es decir, que en la novela se narra la evolución histórica – social de Chimbote, se entiende que toda historia tiene una evolución, y Chimbote no es la excepción. En este caso, en la obra se relata la historia de Chimbote partiendo desde sus orígenes, hasta llegar al siglo XX, pero lo hace a través de la evocación, del recuerdo, de la reminiscencia del pasado. Veamos un fragmento:

“Muchas culturas, como dicen, han aparecido y desaparecido en esas piedras negras, entre las dunas lentas y los ríos que antes eran caudalosos. Uno los puede ver en las ruinas que descubren los que vienen de Lima. Dicen que los Moche llegaron primero. Pero tal vez hubieron otros.[...] Pero vinieron los Chimú. Gente de más norte todavía. Gente a la que le gustaba vivir en ciudades de barro. [...] Pero a fin de cuentas, de nada les sirvió encerrarse en muros de barro porque los incas llegaron a destruirlo todo”. (pp. 21- 22)

Según Pantigoso (2006): “El recuerdo se inicia con el recuento de lo histórico a través del tiempo. Allí está la presencia de las culturas ancestrales como los Moche y los Chimú y luego los incas, para en seguida dar lugar a los españoles y con ellos a los extranjeros. En el recuento va haciendo un repaso de los hechos de manera cronológica, que abarca las décadas del sesenta, setenta, ochenta, hasta nuestros días...” (p. 132).

Desde las primeras páginas, la novela nos muestra un flashback, en otras palabras, una evocación veloz del pasado de Chimbote. En el inicio nos presenta el panorama de cómo fue Chimbote, pero de manera somera y rauda. Asimismo, nos va narrando que los primeros pobladores que estuvieron en nuestro puerto fueron los Mochicas, y posteriormente los Chimús. De ambas culturas, nosotros tenemos fe de su existencia, puesto que dejaron manifestaciones culturales.

Gutiérrez y Ramos (1978) escriben : “...Chimbote reúne un rico legado histórico... Sobre la llanura de su extensión superficial, en tiempos

inmemoriales, sentaron posesión grupos primitivos, tribus costeñas denominadas yungas- por el valle cálido templado-; apareció la cultura Mochica y el Señorío del Gran Chimú... En el barrio San Pedro, existe todavía una pequeña fortaleza y un cementerio destruidos, de los que se han extraído “gentiles” e infinidad de depósitos de barro, con semillas de pallares, frijoles, maíz y algodón, cántaros de chicha de color marrón, balsas en miniatura, chinchorro y anzuelos de hueso”. (p. 12).

Es innegable que la cultura Mochica y Chimú habitaron en nuestras tierras, ellos dejaron evidencia de su existencia, que todavía perdura a través de la inclemencia del tiempo, puesto que Chimbote posee una gran riqueza histórica - social, como veremos más adelante.

Chimbote empezó a crecer de manera veloz. Ello fue debido a la migración del sinnúmero de personas que llegaron a Chimbote. Para muestra tenemos el siguiente fragmento:

“Por esos días se hicieron las malditas fábricas. Para exportar nomás. Para dar de comer a los chanchos y a las vacas de otros lugares. Así y todo, la gente vino como moscas. Para los setenta, cuando nos conocimos, ya había miles y miles de almas; como un cuarto de millón, ¿Te acuerdas? Llegaron de todas partes. De la sierra, del desierto, de las barriadas de Lima, de la selva misma. [...] También llegaron tantos extranjeros que brotó un enredo de lenguas por todos lados.” (pp. 23-24)

Gutiérrez y Ramos (1978) sostienen: “Posteriormente una mezcla de peruanos, venidos de diferentes puntos del país y ciudadanos extranjeros, llegarían, a formar los centros poblacionales marginales...” (p.89).

La migración histórica – social en Chimbote afirmado por Gutiérrez y Ramos, que trajo consigo el boom pesquero, queda corroborado por Lienhard (1981), quien escribe:

“Chimbote es, en los años sesenta, principal escenario de un boom económico sin precedente en el Perú, el de la pesca. La concentración de capitales nacionales y extranjeros... provoca una ola de inmigración

impresionante: pescadores, aventureros, predicadores religiosos y, ante todo, decenas de miles de ex – campesinos empobrecidos de la sierra latifundista”. (p. 13)

En **APT** se evidencia el choque de varias culturas, puesto que a Chimbote llegaron muchas personas de todas partes del Perú, de la selva, de la sierra, y de la costa misma. También llegaron extranjeros atraídos por el auge de la pesca. Asimismo, la ciudad fue creciendo con la industria y la pesca, estas dos actividades eran la economía y aún lo son en nuestro puerto.

En forma global, en Chimbote se produjo una mezcla de culturas, y sociedades, que históricamente dejaron huella en nuestro puerto y personajes que de alguna manera contribuyeron a tratar de convertirla en una ciudad próspera y moderna como Luis Banchemo Rossi.

El nombre de este gran empresario pesquero que industrializó el pescado para convertirlo en harina y depredó nuestro mar impíamente, es trocado por otro nombre; Canchero. La influencia de este personaje en nuestra ciudad fue muy fuerte, pues gracias a él Chimbote se consagra como el primer puerto pesquero del mundo. Pero esa categoría que obtuvo nuestro puerto no duró por mucho tiempo.

Más adelante se muestra en la novela el crecimiento de la ciudad, que en sus inicios aún no contaba con la carretera asfaltada, y sin contar con los servicios básicos como agua y luz.

“Por los sesenta, Chimbote era una ciudad en movimiento. Había solo una luz de tráfico y la Panamericana era la única calle asfaltada. El resto de la calle era puro polvo, llenas de huecos y bordeadas de bares... La gente se acomodaba como podía en los callejones. Sin agua, sin luz, sin nada.” (pp. 25 - 26)

Gutiérrez y Ramos (1978) comentan: “... se desprende el problema social... la disconformidad humana, paralelo a la insalubridad, la desatención, y la pobreza imperante... el comercio de agua impura; la

escasez de alumbrado, y por último la deficiencia de la limpieza pública, se han complicado un abandono desesperante, punible y angustioso.” (p. 93).

Como explican Gutiérrez y Ramos Chimbote que carece de los servicios básicos como la luz y el agua. Asimismo, existe pobreza, y escasa limpieza pública, que son problemas sociales que aquejaban a los ciudadanos chimbotanos en aquellos años, y que dejan huella en la historia de los acontecimientos acaecidos en nuestro puerto.

Todo ello nos muestra que una ciudad emergente tiene falencias en muchos aspectos, que no todo es perfecto. Pues, cuando apenas surge una nueva urbe en pos de la modernidad, la escasez de servicios básicos son una de las principales causas que impiden que se logre el progreso. A pesar de ello, Chimbote tuvo un gran apogeo industrial y pesquero.

En **APT** se manifiestan aspectos filosóficos en la narración, que conforman la ideología de una sociedad, que a su vez forma parte de la historia, en particular en los pescadores artesanales, como vemos en los fragmentos siguientes:

En el capítulo III titulado “Los pescadores”, se muestra ciertos requisitos que un buen pescador debe tener como la paciencia, el control, el silencio, el corazón limpio. Veamos los siguientes fragmentos:

“Por eso, el Buen Pescador sabía cuándo dejar de pescar, aunque estuviese picando por todos lados; era para no perder su cordel en el viento. El buen pescador no seguía así nomás; él siempre controlaba sus deseos.” (p.30)

“Tenía el corazón limpio. ¿Entiendes, Alejandro? El corazón limpio. Solo, sintiendo las distancias, el cordelero era la paciencia hecha hombre.” (p. 47)

“El Buen Pescador tenía que ser flexible, como el pescado. Había que estar en movimiento todo el tiempo, de roca en roca, de playa en playa.” (p. 93)

Pantigoso (2006) sustenta: “La necesidad de silencio, paciencia, limpieza del alma, como elementos claves de la esencia del pescador de peña, muestran la profundidad humana en la cual se hallan inmersos todos aquellos pescadores, distintos a los pescadores industriales.” (p. 132).

Los pescadores de artesanales, entonces, poseen una ideología de cómo debería ser un buen pescador. Las cosas esenciales de la vida no están en las cosas materiales, sino en cómo tiene uno la conciencia, apartado de todo pensamiento impuro y malo, alejado de la ceguera de la codicia, manteniendo siempre la serenidad, que cualquiera no lo tiene, pues eso se aprende con el tiempo.

La cosmovisión de los pescadores es profunda, pues el conocimiento empírico los convierte en hombres con una filosofía que se acentúa con la vida, con la experiencia, con los años. Las reflexiones que se hace de la vida se reflejan en la narración. Además, tienen un compromiso con el cuidado de su hábitat. Como vemos en los siguientes fragmentos:

“Te recordarás que en Tancay los pescadores siempre manteníamos nuestros sitios limpios. Miñoca pasada: al agua. Lata encontrada: al guardián. Plástico bailando: a la basura...” (p. 112)

Pantigoso (2006) sostiene: “El mar es un elemento determinante en la vida de los hombres. Ante él tiene que enfrentarse el pescador, pero a la vez tiene que agradecer su bondad. La contradicción establece una unidad de relación, que exige respeto por la naturaleza y la esencia de ser...” (p.132).

La sociedad de aquella época tiene su propia historia, su cultura, su ideología, en este caso, los pescadores estaban muy arraigados a la naturaleza, puesto que la respetaban y la cuidaban. Asimismo, los hombres de mar, vivían en perfecta armonía con su medio, en otros términos, había una simbiosis entre hombre y naturaleza.

Por otro lado, todo ello es la antípoda de la sociedad actual en Chimbote, puesto que el hombre ha terminado por depredar y contaminar el mar de

manera inicua, transgrediendo las leyes, en la cual se establecen las vedas, que ni siquiera se llegan a respetar.

Pantigoso (2006) sustenta: “el contraste de playa – ciudad no solo plantea una separación geográfica sino que va a una diferencia en la concepción de la vida”. (p. 132).

En **APT** vemos que los pescadores concebían al mar como la fuente de la vida, pues ella los alimentaba, los nutría. El mar y la ciudad eran dos cosas que contrastaban entre sí.

Primero, porque la vida en el mar, en la bravura y quietud de sus aguas, los pescadores lidiaban frente a frente con la muerte. Además, el mar era bueno y generoso cuando le brindaba a los pescadores una buena pesca, pero a veces era les quitaba la vida por su mal corazón. Tal y como pasó con Hermelindo, que no supo controlar su avaricia y terminó arrastrado por las olas del mar.

Segundo, porque en la ciudad, donde la gente vivía apaciblemente en sus casas, trabajando en los mercados o en algún centro laboral, no tenían el miedo que sentían los pescadores cuando estaban en el mar, arriesgando muchas veces su vida en la bravura de las olas marinas.

“Sí, Alejandro, hay sitios que son buenos y hay sitios que son malos. En todas partes. Hay sitios que nos conectan con todo el mundo, de un jalón. Hay sitios que nos vuelven saltones, casi como si tratáramos de dormir con los ojos abiertos. Y hay malos y buenos sitios para cada cosa.” (p. 93)

Pantigoso (2006) afirma: “en la novela se percibe una sabiduría que representa la cosmogonía donde actúan los personajes, es así que se muestra un conocimiento geográfico; de igual manera, un conocimiento acerca del espíritu y las clases de pescador; y además, un conocimiento de los indicios de la naturaleza...” (p. 132).

Como está plasmado en el relato existen lugares que son buenos y otros que son malos, los buenos nos traen recuerdos hermosos y llenos de

alegría, y los malos solo nos traen tristeza. Hay lugares que nos hacen sentir una conexión directa con la naturaleza, como el mar, el campo, el atardecer. En definitiva, en el mundo, pero especialmente en Chimbote existen lugares que despabilan en nosotros amor por la creación y los recuerdos dulces, como también existen otros que solo nos dan evocaciones amargas de la vida.

En el transcurso de la narración, la obra nos va mostrando la cosmovisión de los pescadores. En otras palabras, nos brinda el panorama de la visión del mundo que tenían los pescadores. Todo ello se refleja en el vasto conocimiento que poseían los hombres de mar. Este conocimiento no es un conocimiento científico, al contrario, se trata de un conocimiento empírico que se va cristalizando con el paso del tiempo. Todo ese conocimiento se va desperdigando en la narración como un sutil sermón para el llamado a la reflexión.

“Es mejor limpiar el corazón y el mundo teniendo en cuenta nuestros propios gustos y placeres; sabiendo que todo lo que aventamos al mundo acaba por regresar. Es que el mundo da vueltas, Alejandro, y al final nos encontramos con nuestras propias huellas. ¿Me entiendes? El mundo da vueltas.” (p. 112)

Como se puede apreciar, todo lo que nosotros hacemos en esta vida se paga, y todo el mal que uno hace regresa a nosotros de una u otra manera. Por eso, toda causa tiene su consecuencia. Y la contaminación de las aguas del mar trajo consigo la extinción de la vida marina. Asimismo, debemos tener el corazón libre de maldad, y lleno de bondad, como los pescadores de peña o la gente de antaño que conocía la envidia ni la malicia.

En el capítulo IV titulado “Las costas”, se expone la contaminación que destruyó la bahía de Chimbote, por la fábricas pesqueras. Los fragmentos siguientes son una muestra de esa destrucción:

“Por los setenta las malditas fábricas se adueñaron de todo. Las playas se volvieron negras, fangosas. Los animalitos ahogaron con el vómito que llegaba a la bahía.” (pp. 33 - 34)

Pantigoso (2006) sostiene: “... Braulio Muñoz inserta una visión del pasado al presente... y de las cosas que adoptan los pescadores artesanales con los acontecimientos sociales, políticos, económicos que determinan la destrucción ecológica y del orden social”. (p. 131).

Precisamente esa visión caótica de la destrucción del mar, se despliega de los hechos históricos - sociales, la cosmovisión de los hombres de mar como el respeto por la naturaleza se va perdiendo con el transcurso del tiempo, y la inconciencia del hombre al no cuidar y preservar el mar, que tiene una repercusión en el futuro. A ello se le suma los problemas políticos y económicos que se vivían en la década del 70 en el gobierno de Juan Velasco Alvarado.

Por otro lado en el capítulo XXXIV titulado “El desastre” se evidencia también el daño irreparable que causaron al mar, con la contaminación descomunal que provocaron las fábricas pesqueras y la pesca indiscriminada, que trajo consecuencias nefastas para Chimbote. Los siguientes fragmentos son una muestra de ello:

“Cuando la malditas fábricas mataron todo el pescado, con suerte o sin suerte, el Buen Pescador no podía sacar nada.” (p. 147)

“Las mojarrillas desaparecieron primero. Imagínate a pesar que comían de todo... Las chitas se terminaron al final. Será porque comían lejos, más allá de los choros negros. Las pardelas dejaron de volar. Los pelicanos se perdieron en las distancias...” (p. 169)

Bravo (2011) anota: “...La narración va recuperando, como parte del escenario histórico en el cual “habita” la comunidad de pescadores... el desarrollo de la pesca, la implantación de la fábrica de acero, la contaminación ambiental...” (p. 6).

Es así que la narración nos va configurando los hechos históricos – sociales, de un Chimbote que pasó de ser el puerto pesquero del mundo, a convertirse en uno de los lugares más contaminados, todo por la falta de preservación del hombre.

Más adelante, los capítulos XXIX titulado “La Cabra” y el XXX titulado “El Padre Parker” se narra la historia de una mujer que era dueña del prostíbulo en Villa María y como es que los hombres iban a disfrutar de las caricias de esas mujeres en aquel lugar. Al final, la “Cabra” fue desterrada de Villa María por el Padre Parker, quien la tildó de blasfema.

En el lupanar, lugar donde reinaba la lujuria, los pescadores y muchas otras personas liberaban sus demonios y calmaban sus deseos carnales, satisfaciendo con fruición una vida hedonista, una vida que irremediablemente terminó por trocarse en la perdición de los hombres.

Un hecho trascendental, y quizá el más grave en Chimbote, que se plasma en la narración de **APT** es el terremoto del 70, que devastó la ciudad. Este hecho es repetido en varias ocasiones en varios capítulos de la novela. Citamos algunos fragmentos:

“Su trabajo duró hasta 1970, cuando vino el terremoto y Villa María se fue deslizando hacia el sur.” (p. 27)

“Nos vinimos todos: mi mamá, que nos acompañó hasta hace solo tres años; mi tía Hortensia, que era tocada de la cabeza y murió enterrada en el terremoto del 70 [...]” (p. 83)

“No le querían ser daño a nadie. A veces hasta nos salvaron la vida. Como ocurrió conmigo durante el terremoto del 70...” (pp. 100 - 101)

De manera concreta los hechos ocurridos en el terremoto del 70 son relatados en los capítulos XXVI titulado “Don Mauricio” y XXVII titulado “Lurigancho.”

Bazán (2015) escribe: “Después del sismo del 31 de mayo de 1970 se inicia la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo de la zona afectada.” (p. 84).

Este fue un movimiento telúrico que destruyó Chimbote. Es un acontecimiento histórico – social que ha quedado grabada en la memoria de todos los que vivieron esos momentos de terror y angustia.

Cabe destacar que en el relato de **APT**, se encuentra algunos pensamientos o creencias acerca de los gentiles (dioses de la gente andina). Tal es el caso de La Piedra, que no era más que la figura de una Virgen que cargaba en su espalda al niño Jesús. Citamos el fragmento siguiente:

“En el camino que va de la Panamericana a Tancay, en la falda misma del cerro, está La Piedra [...] Porque para cualquiera es una piedra común y corriente. En realidad, es la Virgen que nos esperaba, nos acogía” (p. 52)

Pantigoso (2006) expresa: “El pensamiento mítico religioso está presente en La Piedra...” (p. 132).

De esa forma, la cosmovisión de los pescadores no solo es lo empírico, sino también es lo mítico religioso, que como toda cultura también tiene sus creencias, y su forma de ver la vida. Además, es la misma fe lo que los hace convencer que realmente La Piedra es la Virgen, y este pensamiento es compartido por la comunidad.

El antropólogo y escritor José María Arguedas describió perfectamente el aspecto histórico – social en su obra “El zorro de Arriba y el zorro de Abajo”, en el cual se dan el choque de dos culturas, los zorros de arriba que son los ricos; los explotadores y los zorros de abajo que son los pobres; la gente oprimida. Pero existe otra interpretación, los zorros de arriba son los serranos que emigraron a Chimbote, y los zorros de abajo, los costeños.

Arguedas en su póstuma obra, “El zorro de Arriba y el zorro de Abajo”, nos describe la realidad histórica – social de Chimbote, como la vida hedonista en la casa rosada, donde los pescadores, comerciantes y otras personas iban a emborracharse y acostarse con las rameras. Arguedas nos narra la perversión en que estaban sumidos los pescadores en la década del sesenta. Citamos el siguiente fragmento:

“Otra vez la concurrencia, esa del salón rosado del prostíbulo de Chimbote, se detuvo a contemplar a una pareja. La gorda se deslizaba a todo lo largo del espacio cercado por los clientes...” (p. 36)

Por otro lado, en “El zorro de Arriba y el zorro de Abajo”, Arguedas hace mención a un personaje muy conocido en Chimbote, el loco Moncada, quien predicaba por las calles cargando una cruz, hablando sarcásticamente hacia los políticos. Este personaje forma parte de los hechos históricos – sociales transcurridos en nuestro puerto, porque de verdad existió, y una prueba fidedigna de ello en su inserción como un personaje ficticio en la novela de Arguedas y otros en otras obras literarias. A continuación corroboramos con un fragmento:

“En la primera esquina de la plaza del mercado, de la Modelo, a principal del puerto, cerca de los puestos de ropa, de verduras y mil chucherías que cubrían más de la mitad de la calle, Moncada sentó la cruz que llevaba al hombro” (p. 50)

Lienhard (1981) señala: “La dialéctica narrativa de *El zorro* se constituye en un modo de profunda inserción del texto en la historia, como lo confirma a su modo el suicidio del autor. Y no se trata solo de la historia en general, sino la del Perú: los materiales verbales – peruanos – que la novela arrastra, como el *yawar mayu* sus piedras y raíces, son datables y localizables, históricos” (p. 189).

Como explica Lienhard, en la última novela de Arguedas, los lectores asisten a un recuento de hechos históricos e implícitamente sociales, pues ambos coexisten en una simbiosis, que nos acercan al panorama de la vida en Chimbote de la década del sesenta, en el cual el boom pesquero,

la industrialización del pescado, la siderúrgica, la perversión y la ominosa depredación del mar, hicieron de Chimbote el primer puerto pesquero del mundo, y años después, uno de los puertos ciudades más contaminados del mundo.

Asimismo, Lienhard (1981) argumenta: “La novela, en este caso, en vez de intentar alcanzar un “reflejo” de una formación social, afirma su calidad de *producto* de la dialéctica sociohistórica” (p. 190).

Con lo expuesto por Lienhard, se ratifica el proceso histórico – social que tuvo en Chimbote la migración, el boom pesquero, y la industrialización del pescado. Los mismos que se exponen en la novela **APT**, de Braulio Muñoz, en el cual el relato se desliza en el repaso del proceso histórico – social transcurrido en Chimbote, desde sus orígenes hasta la destrucción de la bahía.

En la póstuma novela de José María Arguedas, específicamente en su carta de despedida al rector de la Universidad Agraria, el aspecto histórico – social se visualiza en el proceso de cambios que estaba viviendo el Perú por la década del sesenta, tal como lo explica Lienhard (1981):

“Las cartas de despedida, sobre todo la que dirige al rector y a los estudiantes de la Universidad Agraria (pp. 292 – 95), insisten en la capacidad de los jóvenes para cambiar la situación actual... en el caso de *El zorro*, tal perspectiva se proyecta fuera de la novela, fuera de la literatura, en el campo político” (p. 170).

Efectivamente, Arguedas buscaba a través de su obra un cambio político en el Perú, que se realizaría con Juan Velasco Alvarado. Puesto que él al tomar las riendas como presidente del Perú, lo primero que hizo fue desterrar a la International Petroleum Company. Posteriormente hizo la conocida Reforma Agraria, la Reforma Educativa y otras reformas que contribuyeron a dar un paso hacia la transformación de nuestro país.

En “La muerte de Artemio Cruz” de Carlos Fuentes, de manera análoga a **APT**, el proceso histórico – social también se inserta en la narración, pero desde otra perspectiva, pues allí, Fuentes apertura en el relato la revolución mexicana, en función del recuento de la vida de Artemio Cruz, el cual fue partícipe de ella.

Es así, que en “La muerte de Artemio Cruz”, la revolución se lleva a cabo por los abusos de los presidentes dictadores, ante esta situación la población se subleva. Sin embargo cambiar de presidente no mejoró la situación en México. Citamos el siguiente fragmento:

“Desventurado país...desventurado país que a cada generación tiene que destruir a los antiguos poseedores y sustituirlos por nuevos amos, tan rapaces y ambiciosos como los anteriores” (p. 25)

De esta manera sucedieron otros presidentes, pero solo uno que fue honesto llegó a hacer cambios en México, Lázaro Cárdenas. Este personaje fue el que hizo una verdadera revolución, al hacer una reforma del sistema educativo, tal y como lo hizo en Perú, Juan Velasco Alvarado.

En “La muerte de Artemio Cruz”, Carlos Fuentes nos muestra el cuadro del poder, el dinero y la corrupción de sus gobernantes, que marca un momento de la historia y la sociedad mexicana, y que tiene mucho de análogo con Chimbote.

En la diégesis de **APT**, se articulan los hechos históricos – sociales, a través del monólogo, donde se configura el panorama de la visión del proceso histórico – social de Chimbote, pues parte de una realidad y un momento histórico, asimismo de una sociedad; Chimbote. Ciudad que se inició como una pequeña caleta y que después se convertiría en una gran urbe, en un período corto de tiempo gracias a la pesca y la industria.

Por lo tanto, en los hechos históricos – sociales insertados en **APT**, se visualiza la evolución de Chimbote, el fenómeno migratorio, el boom pesquero, la industria y el terremoto del 70, como una visión

retrospectiva de Chimbote, con el propósito de revelar los hechos trascendentes y esa sociedad que constituye parte de nuestra historia. Asimismo, se revela la cosmovisión de los pescadores de Tancay, cuyo conocimiento empírico han ido adquiriendo con el tiempo, y se ha ido cristalizando en el crisol de la sabiduría que solo se aprende con la experiencia, con la vivencia y con los años.

CAPÍTULO

V

5.1. CONCLUSIONES

1. En la obra **APT**, el monólogo se apertura con el discurso del personaje Morales, quien articula el aspecto conversacional con ayuda del recuerdo, desplegándose en la voz, la focalización, el tiempo y la modalidad.
2. Los hechos históricos – sociales se insertan en **APT**, a través del monólogo, donde se visualiza la evolución histórica de Chimbote; el fenómeno de la migración, el boom pesquero, la industria y el terremoto del 70, como una visión retrospectiva con el propósito de revelar los hechos trascendentes y esa sociedad que constituye parte de nuestra historia.
3. La voz fluye a partir un discurso monológico, mayormente por un narrador espectador, aunque también interviene un narrador personaje.
4. La focalización se despliega desde el monólogo, donde se distingue la presencia de dos puntos de vista, la primera, expresada mayormente en la novela es del personaje Morales, y la segunda, que aparece al final, es la de doña Pelagia.
5. El tiempo se apertura a partir de un discurso monológico, en el cual se percibe la utilización del flashforward, flashback, sumario o resumen y relaciones de frecuencia.
6. La modalidad discurre desde el monólogo, donde se observa el manejo de dos tipos de discursos, uno directo y otro indirecto.
7. El monólogo que se presenta en **APT**, también recoge el pensamiento filosófico de los hombres de mar, donde se conjuga la experiencia empírica sobre la vida, y la conservación ecológica.

5.2. SUGERENCIAS

1. Aperturar otra investigación desde otra perspectiva, como en el campo mítico, mágico y maravilloso, que en este trabajo se ha hecho de manera sucinta.
2. Indagar desde la arista del manejo lingüístico.

BIBLIOGRAFÍA

Bal, M. (1990). *Teoría de la Narrativa*. (3ra. ed.). Madrid, España:

Ediciones Cátedra.

Barthes, R., Greimas, A., Bremond, C., Gritti, J., Morin, V., Metz, C.,

Todorov, T. & Genette, G. (1972). *Análisis Estructural del relato*. (2da. ed.). Argentina: Tiempo Contemporáneo.

Bazán, F. (2003). *Historia de Chimbote*. (3ra. ed.). Perú: San Marcos.

Borja, L., & Vega W. (2005). *La Dictadura en la obra “La Fiesta del*

Chivo”. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional del Santa, Perú.

Fokkema, D., & Ibsch, E. (1992) *Teorías de la Literatura del Siglo XX*.

(4ta. ed.). España: Ediciones Cátedra.

Gutiérrez, J., & Ramos, D. (1978) *Chimbote a través de la Historia* (ed.).

Perú: (s. Ed.)

Joyce, J. (1990). *Ulises* (2da. ed.). España: Lumen S.A.

Lienhard, M. (1981). *Cultura popular andina y forma novelesca*. (ed.)

Perú: Lationamericana

Melis, A. (2006). *Introducción de Antonio Melis: Para contar la historia*.

Alejandro y los pescadores de Tancay. (3ra. ed.). Perú: Río Santa Editores.

Muñoz, B. (2006). *Alejandro y los pescadores de Tancay*. (3ra. ed.).

Perú: Río Santa Editores.

Pantigoso, G. (2001). La interraccionalidad de la literatura y la historia.

Alborada creación y análisis, (24), 20-23.

Pantigoso, G. (2006). Alejandro y los pescadores de Tancay. *Alborada*

creación y análisis, (28), 131-133.

Ramírez, J. (2002). Tres Propuestas Analíticas e Interpretativas del

Texto Literario: Estructuralismo, Semiótica y Sociocrítica. *Comunicación*,
12 (002).

Vargas, M. (1978). *La Orgía Perpetua*. (ed.). España: Brugera S.A.

Woolf, V. (2000). *Las olas*. (2da. ed.). Chile: Universidad del Chile.

PORTALES DE INTERNET

Anónimo. Unidad 26 Estilística. Recuperado de

http://ual.dyndns.org/Biblioteca/Taller_Redaccion/Pdf/Unidad_26.pdf

Arzate, R., González, R., Mendoza, H., Cabrera, N., (2017).

Fundamentos Marxista de la Escuela Histórico Cultural. *Alternativas en*

Psicología, (38). Recuperado de

<http://www.alternativas.me/attachments/article/153/2%20->

[%20Fundamentos%20marxistas%20de%20la%20escuela%20hist%C3%B3rico%20cultural.pdf](http://www.alternativas.me/attachments/article/153/2%20Fundamentos%20marxistas%20de%20la%20escuela%20hist%C3%B3rico%20cultural.pdf)

- Bravo, F. (2011). *“Alejandro y los pescadores de Tancay”*, de Braulio Muñoz. Recuperado de: <http://revista-peruana-de-literatura.blogspot.com/2011/11/memoria-y-relato-en-alejandro-y-los.html>
- Caro, M., & Valverde, M. (2012). *Tipologías discursivas de la comunicación oral*. Recuperado de <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/36643/1/Tipolog%C3%ADas%20discursivas%20de%20la%20comunicaci%C3%B3n%20oral.pdf>
- Guzmán, J. (2008). *Panorama de las Teorías Sociológicas de la Novela*. Recuperado de <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/Guzman.pdf>
- Ko, H. (2002). *Situación sociopolítica en la Muerte de Artemio Cruz*. Recuperado de <http://www.ajlas.org/v2006/paper/2002vol15no110.pdf>
- Liikanen, E. (2003). *La Lluvia Amarilla de Julio Llamazares: ¿un monólogo autónomo?* (Tesis inédita de licenciatura) Recuperado de ethesis.helsinki.fi/julkaisut/hum/romaa/pg/liikanen/lalluvia.pdf
- Molina, C. (2006). *Cómo se analiza una novela. Teoría y práctica del relato, 1*. Recuperado de <file:///C:/Users/PC/Downloads/Dialnet-ComoSeAnalizaUnaNovela-2161743.pdf>
- Molina, C. (2006). *Cómo se analiza una novela. Teoría y práctica del relato, 2*. Recuperado de <http://literaturaargentinaii.files.wordpress.com/2012/12/molina-fernc3a1ndez-carolina-como-se-analiza-una-novela-ii.pdf>

Nuila, E. (1996). *El Monólogo interior en Los Compañeros*. (Tesis inédita de Licenciatura). Recuperado de http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_0816.pdf

Palomo, V. (2009). *Análisis Comparativo del monólogo interior de dos fragmentos modernistas*. Recuperado de https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/5334/Trabajo_Woolf-_Joyce.pdf?sequence=1

Ramírez, L. (2009). El monólogo interior como recurso del sistema del narrador en *Las Palmeras*, de William Faulkner. Recuperado de www.eumed.net/rev/ccss/05/lrp2.htm

Tapia, G. (2006). El Realismo mágico en la novela “Alejandro y los pescadores de Tancay”. Recuperado de <http://tierradepromision.blogspot.com/2006/09/el-realismo-mgico-en-la-novela.html>

Unamuno, M. (2009). *La Tribuna de Albacete: El monodiálogo*. Recuperado de <http://www.latribunadealbacete.es/noticia.cfm/Opini%C3%B3n/20091123/monodialogo/1CB23EBC-1A64-968D-592ED5B19BCC3F35>

Vázquez, M. (1996). Amado Alonso, más allá de la estilística. *Revista de*

Filología y su Didáctica, (18 – 19). Recuperado de

https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce18-19/cauce18-19_23.pdf

Vereau, E. (2006). *El mundo oral en Alejandro y los pescadores de*

Tancay de Braulio Muñoz. Recuperado de

<http://elrincondeldiablo.blogia.com/2006/122203-el-mundo-oral-en-alejandro-y-los-pescadores-de-tancay-de-braulio-munoz.php>